



Arqueología histórica venezolana

*Perspectivas actuales sobre
el contacto, el colonialismo
y la independencia*



editado por

Konrad A. Antczak



This is a free offprint – as with all our publications the entire book is freely accessible on our website, and is available in print or as PDF e-book.

www.sidestone.com

Arqueología histórica venezolana

*Perspectivas actuales sobre
el contacto, el colonialismo y
la independencia*

editado por
Konrad A. Antczak

//Afundación

Obra Social ABANCA

© 2024 Konrad A. Antczak

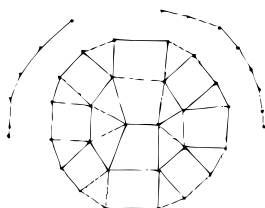
Publicado por Sidestone Press, Leiden
www.sidestone.com

Imprenta: Sidestone Press Academics
Este libro ha sido sometido a una evaluación por pares. Para más información, consulte www.sidestone.com

Maquetación y diseño de portada: Sidestone Press
Fotografías portada: Konrad A. Antczak

ISBN 978-94-6427-096-9 (tapa blanda)
ISBN 978-94-6427-097-6 (tapa dura)
ISBN 978-94-6427-098-3 (libro electrónico PDF)

DOI: 10.59641/cc723fo



Taboui

no. **9**

collection d'archéologie Caraïbe
dirigée par Benoît Bérard

Contents

Lista de figuras	9
Lista de tablas	21
Prólogo	23
<i>Sandra Montón Subías</i>	
Introducción: Delineando el desarrollo y trazando el futuro de la arqueología histórica venezolana	25
<i>Konrad A. Antczak</i>	
PARTE I: VÍSPERA DE LA INVASIÓN EUROPEA Y COLONIALISMO ESPAÑOL TEMPRANO	115
1. Mundos en colisión: Balance y perspectivas sobre la antropología y arqueología histórica del Sistema de Interdependencia Regional del Orinoco (SIRO)	117
<i>Rafael Gassón</i>	
2. “Indios buenos”, “Indios malos”: Arqueología histórica de los procesos de identidad Indígena en el Caribe suroriental durante la época colonial temprana	139
<i>Andrzej T. Antczak, Maria M. Antczak y Oliver Antczak</i>	
PARTE II: PAISAJES, COMUNIDADES INDÍGENAS Y ACCIONAR MISIONERO	181
3. San Antonio de Mucuñó: Arqueología de un pueblo de doctrina del siglo XVII en la Cordillera Andina de Mérida, Venezuela	183
<i>Lino Eduardo Meneses Pacheco y Gladys Gordones Rojas</i>	
4. La formación del paisaje rural en la Depresión de Quíbor, Noroccidente de Venezuela (1530-1994): Una perspectiva arqueológica	205
<i>Lilliam Arvelo</i>	
5. Dimensiones espaciales del contacto en el Orinoco Medio: El colonialismo y sus secuelas	231
<i>Franz Scaramelli y Kay Tarble de Scaramelli</i>	

6. Metalurgia y colonización en las misiones jesuitas de la cuenca del Orinoco Medio durante el siglo XVIII	269
<i>Ana María Navas Méndez, Franz Scaramelli, Anna Di Prinzio y Kay Scaramelli</i>	
7. Una aproximación arqueológica y etnohistórica a los procesos de recomposición étnica y territorial del Litoral Central venezolano durante los períodos colonial y republicano	293
<i>Pedro J. y Rivas G.</i>	
PARTE III: HACIENDAS, BIENES Y COMERCIO	325
8. Contrabando y sal: Arqueología histórica de marineros extranjeros en el Caribe venezolano, 1638-1800	327
<i>Konrad A. Antczak</i>	
9. Arqueología de los lugares de trabajo. Las “haciendas de trapiche” en Venezuela. Siglos XVIII y XIX	369
<i>Luis E. Molina</i>	
10. La Guairita: Arqueología histórica de una hacienda cafetalera en la periferia de Caracas, 1830-1930	393
<i>Luis A. Lemoine B. y Konrad A. Antczak</i>	
PARTE IV: ASENTAMIENTOS, CIUDADES Y URBANISMO	431
11. Aproximación arqueológica, histórica y arquitectónica a Santa Ana de Coro: Primer emplazamiento del proceso colonizador en Venezuela	433
<i>Marcia López, Josennya Noroño y Eglá Charmell Jameson</i>	
12. Visión arqueológica del urbanismo temprano en Venezuela. Tres casos de estudio	451
<i>Iraida Vargas-Arenas y Mario Sanoja Obediente</i>	
13. Caracas: Una mirada arqueológica a la conformación de su espacio	477
<i>Isabel De Jesús y Yadir Rodríguez</i>	
PARTE V: SOCIEDAD Y VIDA COTIDIANA	503
14. Ayer fuiste pujante y altiva: Poder, comercio británico y servicio a la carta en Barcelona, Venezuela, durante el siglo XIX	505
<i>George Amaiz Monzón</i>	
15. Cementerios, tumbas y manejo de la muerte en Venezuela	529
<i>Alberta Zucchi y Maura Falconi</i>	
Epílogo: Historia a la deriva	549
<i>Rogelio Altez</i>	
Agradecimientos	569
Biografías de autores	571

“Indios buenos”, “Indios malos”

Arqueología histórica de los procesos de identidad Indígena en el Caribe suroriental durante la época colonial temprana

Andrzej T. Antczak, Maria M. Antczak y Oliver Antczak

Abstract

Los pueblos indígenas de la costa caribeña y las islas de la actual Venezuela sufrieron un dramático declive demográfico y fuertes transformaciones tras el tercer viaje de Colón en 1498. Los marcos a menudo empleados que establecen una clara oposición entre “víctimas” y “agresores” han pasado por alto la vida cotidiana de los pueblos no privilegiados y marginados, lo que, en nuestra opinión, distorsiona la historia y dificulta la gestión equitativa de los “restos” de este doloroso y complicado pasado. Para remediarlo, cruzamos una y otra vez el umbral de 1498 y confrontamos críticamente los datos históricos, contemporáneos y arqueológicos. Argumentamos que, si bien el período trajo transformaciones significativas a las sociedades indígenas, las circunstancias permitieron a los Pueblos Indígenas desempeñar un papel sustancial en la orientación de estas transformaciones. Los conquistadores españoles, aplicando sus preconceptos europeos y encontrándose con realidades sociales locales, establecieron dos categorías básicas para los Pueblos Indígenas: “Indios buenos” e “Indios malos”, que correspondían aproximadamente a la diferenciación “arawak” / “caribe”. Esta división sirvió para segregar a los autóctonos amistosos y, por tanto, útiles, de los autóctonos belicosos y, en consecuencia, esclavizados. Esto creaba espacio en ambos lados para que los agentes se movieran de nuevas maneras; los españoles podían designar arbitrariamente estas etiquetas con poco cuestionamiento mientras que los pueblos nativos podían aprovecharse de la ignorancia española para conseguir sus objetivos. Grupos históricamente conocidos como los guaiqueríes de la costa oriental y los caquetíos de la costa occidental fueron percibidos como “Indios buenos”, mientras que la costa central albergaba a “Indios malos” que se opusieron a los españoles y fueron abiertamente subyugados a finales del siglo XVI. Estas categorizaciones tuvieron profundos impactos y, el espacio que crearon influyó en la negociación y creación de nuevas identidades entre los propios Pueblos Indígenas que no

tenían contrapartes directas en el pasado precolonial, pero que están inseparablemente relacionadas con el advenimiento de una nueva categoría: “americanos”. La marginación deliberada de los sentimientos y recuerdos del pasado asociada a las primeras creaciones coloniales de categorías Indígenas “buenas” y “malas” puede seguir presente en las identidades locales actuales.

Palabras clave: Indigenismo en Venezuela, arqueología histórica en Venezuela, transformación de la identidad Indígena, transformaciones coloniales tempranas.

Con respecto a los Indios hay mucho desorden; los mandatos de Vuestra Majestad no se cumplen en las gobernaciones; los que están en paz son tachados de belicosos y los que lo están, son convenientemente rechazados. Este negocio es bastante extendido y común, se les abre el camino para vender Indios en grandes cantidades en subastas públicas. Sued Badillo 1985:66 [original en el AGI, Audiencia de Santo Domingo, legajo 49, 1536 (retraducido del inglés)]

Comentarios preliminares

Historiadores, antropólogos, arqueólogos y otros científicos sociales venezolanos han documentado ampliamente la llegada de los europeos al territorio del actual país y han ensalzado su impacto al provocar un dramático declive demográfico y desencadenar fuertes transformaciones entre los Pueblos Indígenas locales, incluyendo el mito omnipresente de la Extinción Indígena.¹ Estas consideraciones se aplican al flujo del tiempo que —desde una perspectiva *longue durée sensu* Braudel (1958)— comienza con el período precolonial tardío y el período de contacto temprano, continúa a través de siglos de colonialismo, avanza en trayectorias poscoloniales y desemboca en el pensamiento y la acción poscoloniales actuales.² La segunda fase de este flujo se refiere a breves oscilaciones interconectadas de eventos históricos que ocurrieron en “situaciones críticas” cuando las rutinas establecidas de la vida cotidiana de los Pueblos Indígenas fueron violentamente impactadas y drásticamente transformadas (Giddens 1984). No obstante, las conclusiones anteriores se basan principalmente en fuentes documentales, con escasas evidencias procedentes de la arqueología que, en ocasiones, pueden confirmar o complementar dichas fuentes y, en otras, rebatirlas. Tales datos con el potencial de desafiar las fuentes coloniales escritas predominantemente masculinas y basadas en la élite (Deagan y Cruxent 2002:4; Keegan y Hofman 2017:243; Weik 2014:296) no son suministrados únicamente por la arqueología, sino también por la antropología social y cultural, la biogenética, la lingüística histórica, la ecología histórica, la analítica cultural/humanística, los estudios sobre patrimonio y museos, y las tradiciones orales, entre otros

1 Muchos autores han escrito sobre estos temas, por ejemplo, Acosta Saignes 1946; Amodio 1999, 1991; Antczak 2019a, b; Antczak *et al.* 2018; Arcila Fariás 1946; Arellano Moreno 1961; Arvelo-Jiménez y Biord Castillo 1994; Biord Castillo 2016; Brito Figueroa 1966; Coronil 1992; Molina 2001; Morón 1954; Rivas 2001; López y Rodríguez 1992; Sanoja y Vargas 1999; Scaramelli y Scaramelli 2014, 2005; Tiapa 2016, 2008, 2004; Vargas 1995, 1990; Vila M. 1980; Vila P. 1991; y Zent 2009. Asimismo, sobre las repercusiones actuales de tales narrativas, véase Forte (2006).

2 El término *poscolonialismo* no se utiliza aquí como un concepto temporal, sino como una reevaluación activa de los discursos que se originaron en el colonialismo, en sus estructuras de poder y jerarquías sociales y en una amplia gama de otros sesgos coloniales.

proveedores. Por el contrario, las narrativas basadas unilateralmente o de una sola fuente a menudo utilizan el enfoque histórico directo y, en consecuencia, no se “molestan” en proporcionar evidencias interdisciplinarias de apoyo adecuadas que se sitúen antes y después del periodo de la llamada conquista europea. Estas lecturas de la historia obstaculizan gravemente la difusión de mensajes más matizados que se ajusten más a las largamente ignoradas experiencias vividas por los actuales pueblos Indígenas de la región y que tienen el potencial de prevenir la retraumatización y la repetición de oscuros episodios históricos. Como argumentan Smith y Waterton (2009:63-64), las perspectivas limitadas sobre estos momentos históricos críticos sirven para enmascarar y desinfectar los “legados de discriminación, racismo y relaciones de poder desiguales” cotidianos, haciéndolos bastante “distantes” de la vida diaria en contextos dominados por “élites”. Además, dejan sin resolver tensiones o conflictos entre diferentes categorías de actores sociales que impregnan la política y la vida cotidiana actuales.

Desde una perspectiva interdisciplinaria basada en la arqueología, muchas de las grandes narrativas dominantes en la Venezuela actual parecen engañar tácitamente o incluso confundir abiertamente al público. Sin embargo, a menudo dominan y dan forma a la historiografía, el cine, la literatura, el arte, las noticias, el acervo popular y el pensamiento sociopolítico, existiendo —a menudo sin discusión— en las escuelas, la enseñanza universitaria y la gestión del patrimonio (Antczak *et al.* 2019; Sanoja y Vargas 1999, 2002; Vargas 1990, 1995). A pesar de que estas narrativas no son eventos *per se*, sino relatos sobre eventos, a menudo se toman como la realidad misma en lugar de una representación subjetiva de la misma (Sluyter 2001; Voss 2015b:353). La forma en que las narrativas moldean la percepción del mundo es ponderosa porque al “describir lo que está [o lo que ha estado] sucediendo”, cada “descripción en sí misma es una intervención” en un mundo social (Strathern 2014:24). Ciertamente, esto no es un fenómeno exclusivo de Venezuela. Las grandes narrativas que privilegian los documentos escritos al tiempo que condenan al ostracismo la arqueología y otras fuentes de datos también han sido, y siguen siendo, populares en otras partes de las Américas;³ un legado particularmente dominante del colonialismo. Muchas de estas narrativas dominantes han sido construidas por comunidades de expertos inmersas en tendencias políticas específicas y en contextos de exclusión/inclusión que dependen del tiempo y del espacio.⁴ Por lo tanto, dejan en el olvido intencionado a los pueblos que crearon y participaron en determinados eventos del pasado. Tales narrativas respaldadas por expertos fueron convenientemente aplicadas por las autoridades nacionales y difundidas “hacia abajo” a las comunidades locales que supuestamente las han asimilado y naturalizado “pasivamente”, mientras que en realidad han sido a menudo refutadas (como en el caso de los guaiquerías y la nueva versión nacional de Francisco Fajardo). Cabe repetir que las comunidades locales no son cuerpos inertes, sino que constantemente se enfrentan, rechazan y negocian las narrativas dominantes con sus propias narrativas, que a menudo son totalmente disonantes (Smith y Waterton 2009:75-76). Precisamente porque las narrativas y los relatos relacionan “todos

3 Véanse, por ejemplo, Cipolla y Howlett Hayes 2015; Deagan 2003, 1983; Hofman *et al.* 2019, 2014; Hu 2013; Kulstad-González 2019; Senatore y Funari 2015; Silliman 2014; Stojanowski 2013; Voss 2016, 2015a, 2010; y Weik 2014.

4 Esta declaración insta a las comunidades de expertos a comprometerse con las comunidades locales teniendo en cuenta que “los expertos no siempre tienen que ‘ganar’” (Smith y Waterton 2009:76).

los asuntos humanos” (Rankin 2002:2) y dan una apariencia de unidad a los eventos de la vida (MacIntyre 1984), es imperativo examinarlos de forma crítica.

Desafiar de forma crítica e interdisciplinaria las narrativas dominantes es, por tanto, el objetivo global de esta investigación, que contribuye a una creciente diversidad de voces del pasado y del presente que participan en estos debates, destacando cada vez más la importancia de la paridad participativa de los pueblos históricamente marginados en la construcción conjunta de futuros decoloniales. Sin embargo, antes de pasar a nuestra hipótesis de investigación, es necesario hacer algunas aclaraciones conceptuales y de definición. En lugar de “identidad étnica”, en adelante utilizaremos el término “identidad colectiva” o simplemente “identidad”. Esto se debe a las diferencias rígidas y excesivamente objetivadas que “identidad étnica” puede transmitir en el período precolonial. La frase nos parece ineficaz a la hora de describir los complejos procesos identitarios de la región y, sobre todo, de la época (Antczak O. 2018, 2016; Hill 1996; Hornborg y Hill 2011; Shennan 1989; Voss 2016). Es importante dejar atrás las ideas preconcebidas sobre la “etnicidad” y las concepciones asociadas a ella, incluidas las fronteras y diferencias que a menudo suponemos que existían entre los distintos grupos dadas las fuentes documentales. Esto es indispensable sobre todo cuando se cruza la fecha de la colonización europea. Las acciones tempranas de los colonizadores trajeron consigo respuestas Indígenas específicas. Estas, a su vez, crearon circunstancias históricas y ambientales en las que el grupo participó en actos de resistencia, persistencia y continuidad, además de ruptura y transformación en los procesos de identidad (Voss 2015a:666), todo ello coexistiendo dentro del término supervivencia (Vizenor 2009). Tanto los colonizados como los colonizadores (y los que se encontraban en medio) estaban inmersos en un torrente de interacciones continuas que afectaban a las relaciones más cotidianas, incluidas aquellas entre humanos y seres otros-que-los-humanos, tal y como argumenta Ingold (2017:20, 2018). Asimismo, nuestro enfoque no oscila entre oposiciones binarias como guerra y paz, sino que incorpora una serie de situaciones liminales y medios tonos que revelan posturas e improvisaciones locales. Esto nos permite reconocer factores multiescalares, interseccionales y diacrónicos en la formación de la identidad y abre la puerta a su evaluación interdisciplinaria (Weik 2014:301).

Argumentamos que entender hasta qué punto los europeos dieron forma a las trayectorias de las interacciones de principios del siglo XVI, co-construyeron percepciones específicas de los Pueblos Indígenas y provocaron transformaciones en las prácticas de identidad, es fundamental para saber si y cómo estos procesos podrían haber sido influenciados por características socioculturales estructuralmente ordenadas inherentes al pasado precolonial tardío precedente (Lightfoot 1995). ¿Cómo habrían inducido, fomentado o interrumpido los europeos la aglomeración de conjuntos reflejada en los nombres dados a las agrupaciones Indígenas en los primeros documentos coloniales (Weik 2014:296)?⁵ ¿Fue la “amabilidad” de un segmento de los Pueblos Indígenas de las costas e islas del noreste y noroeste, el resultado de interacciones tempranas impulsadas por el ansia europea de exploración, extracción de recursos y trueque forzoso? ¿Podemos suponer que el epíteto de “belicosos” se confirió a los caribes del centro-norte de Venezuela en función de las incursiones europeas de mediados a finales del siglo XVI, caracterizadas por el combate, la esclavitud, el trueque

5 A nuestro entender, “étnico” se refiere a la identidad colectiva.

forzoso, la colonización de tierras y la misionización coercitiva? ¿Cómo cambiaron o se reestructuraron en términos socioculturales las sociedades Indígenas precoloniales y sus categorías después de 1498 (Clifford 2004:20; Keegan y Hofman 2017)?

La hipótesis operativa de este capítulo es que los epítetos “bueno” y “malo” dados a los pueblos Indígenas que habitaban el sureste del Caribe, en ese momento erróneamente referidos como “Indios”, eran nuevas categorías socioculturales. Los europeos esbozaron los límites de estas categorías basándose en las respuestas Indígenas a la imposición de las primeras estructuras de poder colonial y en la circulación de materiales cuyos valores cambiaban en aquellos tiempos turbulentos (Breukel 2019; Keehnen *et al.* 2019; Gassón, este volumen; Van Dommelen y Rowlands 2012). Sin embargo, las categorías fueron completadas y manipuladas por actores y grupos de maneras específicas según el contexto a lo largo de la región. El surgimiento de nuevas identidades colectivas coloniales que no se correspondían directamente con las precoloniales podría haber sido el resultado de una ruptura drástica con —o una transformación de— las interacciones Indígenas precoloniales tardías basadas en circuitos de intercambio locales y supralocales previamente existentes, muchos de los cuales implicaban sociabilidad. Para sustentar esta hipótesis, yuxtaponemos críticamente las pruebas arqueológicas y documentales disponibles que abarcan el lapso crucial de la época precolonial tardía y colonial temprana en el Caribe suroriental. Las intrusiones europeas en estos territorios Indígenas comenzaron casi simultáneamente en las regiones oriental y occidental de la actual Venezuela, incluidas las islas de Aruba, Curazao y Bonaire (en lo sucesivo, las islas ABC). Tales intrusiones se demoraron durante décadas en el centro-norte continental. Estos procesos fueron inherentes a dos etapas del colonialismo temprano: la exploración (época de contacto) y la conquista (época posterior al contacto).⁶ Los eventos que compusieron estos procesos estuvieron separados no solo en el tiempo, sino también en el espacio. Se aplicaron diferentes medidas y estrategias coloniales a los autóctonos que habitaban zonas diferentes en cuanto a topografía, clima y bioecología; las costas e islas semiáridas en contraposición con el continente central, fértil y climáticamente benigno (para los europeos). Aunque estos tempranos desarrollos coloniales influyeron en los procesos de identidad a lo largo de los siglos sucesivos, dejamos la discusión más profunda de los desarrollos coloniales y poscoloniales posteriores (desde el siglo XVII hasta el XXI) para estudios interdisciplinarios adicionales de arqueología histórica e investigación de la identidad, algunos de los cuales se señalan en este volumen. No obstante, siendo conscientes de que estos temas son pertinentes para la vida actual de los descendientes de Indígenas —para los herederos de todos aquellos arbitrariamente considerados “Indios buenos” e “Indios malos” en los tempranos tiempos coloniales (Antczak O. 2018; Ayala Lafée-Wilbert y Wilbert 2011; Silliman 2005:69)— sumamos nuestras voces a un torrente cada vez más diverso de académicos que discuten estos temas e instamos a que más voces contribuyan a esta área.⁷

6 La conquista se considera aquí como la etapa “final” de la violenta incursión europea en el centro-norte de Venezuela con el objetivo de establecerse allí. Reconocemos, sin embargo, las complejidades de las realidades en curso sobre el terreno de ambos lados (véase Silliman 2005:63).

7 Esto está directamente relacionado con lo que Rubertone (2000) consideró como arqueología histórica de los Pueblos Indígenas.

La arqueología de la vitalidad social en el Caribe suroriental precolonial tardío

Los paisajes terrestres, marítimos e insulares del sureste del Caribe formaban parte integral de los paisajes existenciales y perceptivos de los Pueblos Indígenas nativos en 1498 AD (véase Knapp y Ashmore 1999). En vísperas de la invasión europea, estos paisajes eran palimpsestos materiales para los Pueblos Indígenas con capas de memoria y experiencia de varios miles de años (Antczak *et al.* 2018; Gassón, este volumen).

Al este, la isla de Margarita estaba habitada por pueblos supuestamente de habla caribe, cuyos parientes cercanos vivían en la cercana costa del noreste de Venezuela y, probablemente, en la isla de Trinidad (Antczak *et al.* 2018; Boomert 2016, 2000; Rouse y Crucent 1963). Las islas de Coche y Cubagua, adyacentes a Margarita, fueron visitadas por pueblos relacionados lingüísticamente —y por parentesco— pero permanecieron permanentemente deshabitadas (Antczak *et al.* 2019a; Carballo 2017, 2014; Crucent y Rouse 1958).

La costa occidental venezolana fue habitada por portadores de la cultura Dabajuroide de habla arawak desde c. 800 AD (Oliver 1989; Zavala Reyes *et al.* 2018). Para 1200-1350 AD, las islas ABC también habían sido pobladas por los Dabajuroides (Haviser 1991, 1987; Oliver 1997, 1989; Versteeg 1993; Versteeg y Rostain 1997; Versteeg y Ruiz 1995). Los pueblos Dabajuroides también viajaron hacia el este y visitaron los archipiélagos de Las Aves, emprendiendo viajes aún más hacia el este cerca de la época de la conquista europea (Antczak y Antczak 2015).

Rodeado por estos dos grupos a finales de la época precolonial, el centro-norte de Venezuela fue monopolizado gradualmente por los hablantes de lengua caribe Valencioides que, entre los años 800 y 1000 AD, estaban espacialmente confinados a la cuenca interior del Lago de Valencia (ver Figura 2.1). Después del año 1000 AD, la dispersión Valencioide hacia la costa ha sido teorizada a través del concepto de la Esfera de Interacción Valencioide que perduró hasta el momento de la conquista europea (Antczak y Antczak 1999). El éxito de los viajes insulares de los Valencioides después de 1200 AD dependió de sus asociaciones —a través de la amalgamación sociocultural— so con los Ocumaroides, los habitantes de habla arawak de las bahías costeras del centro-norte continental (Antczak y Antczak 2006). La costa continental hacia el este estaba habitada por hablantes de lengua caribe emparentados (Antczak *et al.* 2018).

La arqueología indica que el Caribe suroriental precolonial estaba vibrantemente interconectado por canoas Indígenas que trasladaban gentes, bienes e ideas (Antczak *et al.* 2018; Hofman 2019; Hofman *et al.* 2007; Kelly y Hofman 2019). Un importante *entrepôt* en esta región parece haber existido en el centro-norte de Venezuela conectando no solo el oeste andino con las tierras bajas en el este, sino también el Caribe insular con la Orinoquía y la Amazonía hacia el sur (Antczak y Antczak 1999; Biord Castillo y Arvelo 2007; Hofman *et al.* 2014). Además, si los pueblos Valencioides eran de hecho de lengua caribe, como sugieren Antczak *et al.* (2017), entonces dicho *entrepôt* podría haber potenciado un importante papel caribe en la mediación entre los habitantes de habla chibcha, arawak y caribe en el norte de América del Sur, un papel que fue desempeñado por los Valencioides.

Estos vistazos a la vitalidad de los últimos tiempos precoloniales son prometedores, pero no pueden ocultar el hecho de que muchas preguntas relacionadas con los tiempos coloniales tempranos siguen sin respuesta. Tal vez, algunas de las respuestas puedan encontrarse en el reconocimiento de la aplicación errónea de definiciones etnocéntricas

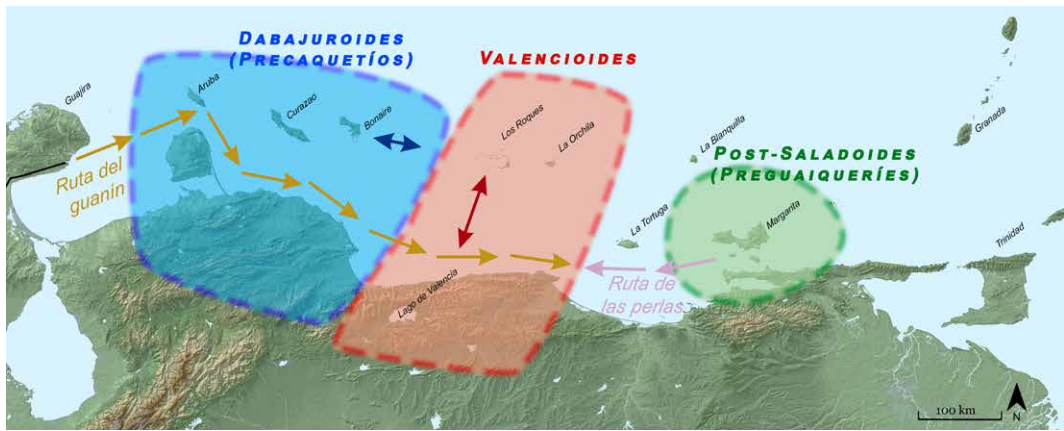


Figura 2.1. Mapa de la costa venezolana y las islas adyacentes del Caribe suroriental que denota tres áreas culturales de influencia, en azul la dabajuroide o precaquetío, en rojo la valencioide y en verde la postsaladoide o preguaiquerí. El mapa también está marcado por varias rutas, en dorado la ruta Guanín desde el oeste, en rosa la ruta Perla desde el este y dos movimientos regionales, en rojo los viajes estacionales valencioides al archipiélago de Los Roques, y en azul los viajes dabajuroides hacia el este a los archipiélagos de Las Aves (por los autores, datos del mapa de JAXA 2018).

rígidas (originadas en Occidente) de los grupos y las políticas Indígenas para plantear las fronteras y las relaciones intergrupales en la América precolonial. De manera importante, la cultura material empleada por estos grupos no necesariamente definió sus identidades colectivas que hoy usamos para enmarcar nuestras interpretaciones, excepto, para dar un ejemplo, en el caso de objetos personales no enajenables como las figurinas de cerámica elaboradas en el centro-norte de Venezuela que han sido encontradas en Margarita y Bonaire. Comprender cómo existían y funcionaban las “fronteras” probablemente permeables entre los pueblos durante la época precolonial tardía también puede proporcionar una base para entender la creación de las primeras categorías coloniales como “guaiquerí” y “caquetío”. La evidencia que discutimos a continuación sugiere que estos términos subsumían las identidades matizadas de los diferentes grupos Indígenas y continúan restringiendo nuestros enfoques para entender el mundo precolonial, un punto desarrollado más adelante en este capítulo.

La Costa de las Perlas y la formación de los “Indios buenos” guaiqueríes

Colón observó una diversidad de objetos indígenas portátiles en Trinidad y en las costas de la península de Paria (en el noreste de Venezuela) durante su tercer viaje. Pero lo que más interés despertó entre los españoles fue ver a mujeres que llevaban brazaletes y collares de cuentas, incluyendo perlas perforadas. Colón bautizó la zona con el nombre de Golfo de las Perlas y, a su regreso a La Española, envió a los monarcas españoles un envoltorio sellado que contenía una carta-informe, un mapa y 160 o 170 perlas, entre otros objetos (de Las Casas 1997:166). Esta noticia corrió como la pólvora en La Española y por toda Europa (del Verde 1989[1499]; Cantino 1989[1501]). Las perlas pronto entraron en “el mundo cortesano de la realeza y la nobleza europeas como los accesorios de moda por

excelencia” (Saunders 1999:253). Encendieron el vivo deseo del “espíritu emprendedor —y la codicia sin parangón— de la Era de los Descubrimientos” (Donkin 1998:333).

La evaluación crítica de la información sobre el comercio Indígena de perlas a lo largo de la costa de la actual Venezuela, reportada por los marineros españoles inmediatamente después de 1498, es crucial para los argumentos planteados en este capítulo (Cunill Grau 1993:23-25; Perera 2000, Tablas 8 y 10). Siguiendo las indicaciones del mapa enviado por Colón a los monarcas españoles, la flota de Alonso de Ojeda y Juan de la Cosa navegó hacia el Golfo de las Perlas en 1499 (de Las Casas 1997:146). La nave de Peralonso Niño y Cristóbal Guerra siguió de cerca a la de Ojeda, llegando a la península de Paria tan solo 15 días después de la partida del propio Ojeda de esta región (de Las Casas 1997:178-179; Sauer 1966:108). Los marineros españoles trocaron muchas perlas en el golfo homónimo y observaron en la costa continental adyacente de Cumaná que los indígenas utilizaban perlas perforadas en collares y brazaletes. Las perlas individuales se insertaban en orejas y narices (de Las Casas 1997:179). En octubre de 1500, las carabelas de Rodrigo de Bastidas y Juan de La Cosa ya se dirigían hacia Tierra Firme, esta vez para investigar el origen occidental del oro que de la Cosa recordaba de su viaje con Ojeda en 1499. Al llegar a Coquibacoa-Cabo de La Vela (Península de la Goajira en la actual frontera colombo-venezolana), navegaron aún más hacia el oeste a lo largo de la actual costa colombiana haciendo trueques por oro trabajado, especialmente en Sinú y el Golfo de Urabá (Sarcina 2019; Sauer 1966:118-119). Este viaje confirmó el origen occidental, es decir, istmo-colombiano, de los artefactos de oro fino y guanín (aleación de oro, plata y cobre) que los propios Pueblos Indígenas intercambiaban en la costa venezolana y usaban como adornos corporales (ver Figura 2.1).

Los documentos sugieren que los pueblos Indígenas obtuvieron algunas perlas de los ostrales adyacentes a la isla de Cubagua. La mayoría de ellas probablemente no se extraían a propósito, sino que eran subproductos de la recolección de ostras para la alimentación. Esta explotación accidental de perlas era sostenible para los lechos de ostras (Perera 2000:179); sin embargo, el aumento exponencial de la demanda europea (Willis 1980:29) agotó rápidamente las reservas indígenas de perlas ornamentales. Los ostrales sucumbieron a la sobreexplotación poco después de 1528, fecha del establecimiento formal de la ciudad de Nueva Cádiz en la isla de Cubagua (Romero 2003; Romero *et al.* 1999).

Las “etiquetas coloniales” impuestas a los Indígenas que habitaban la Isla de Margarita, adyacente a Cubagua, cambiaron varias veces durante las primeras décadas del siglo XVI. En 1519 fueron declarados “no caribes”, a pesar de que hablaban la lengua caribe. No obstante, y a diferencia de otros no caribes, sufrieron una violenta esclavización.⁸ Volvieron a ser declarados “caribes” en 1525 y, en 1531, la Corte española lamentó el trato violento que sufrían los Indígenas en toda la costa continental de la actual Venezuela (Britto García 2001:39). A pesar de ello, en 1534 se distribuyeron entre los colonizadores españoles tierras en Margarita “atractivas” para la agricultura y la ganadería europeas (Ayala Lafée-Wilbert y Wilbert 2011:30). Para contrarrestar los efectos nocivos de estas acciones, la reina española prohibió en 1536 a sus colonizadores comprar tierras a los Indígenas de Margarita (Ayala Lafée-Wilbert y Wilbert 2011:32). Sin embargo, esta real cédula no solo llegó tarde,

8 Alrededor de 200 indígenas fueron llevados en 1521 por Antonio Flores de Margarita a La Española, y al menos la mitad de ellos murieron sin posibilidad de regresar a Margarita. Véase también Otte (1977:356, 357) y Britto García (2001:39) para información sobre la esclavitud violenta practicada por los españoles en la actual costa venezolana.

sino que fue ignorada en su momento, aunque siglos más tarde tendría un impacto positivo sobre los derechos de los Indígenas a sus tierras comunales (Ayala Lafée-Wilbert y Wilbert 2011:33). Los nativos de Margarita habían sido reducidos en 1537 a encomiendas, sistemas de trabajo tributario y evangelización que proporcionaban un suministro barato de mano de obra. Los esclavos fugitivos eran violentamente perseguidos (Jiménez 1986; Magallanes 1982; Otte 1977:357-359).

Tras décadas de dramáticos desentrelazamientos y transformaciones de ideologías, relaciones de parentesco, circuitos de intercambio, tecnologías artesanales, materiales, sistemas de valor y estrategias de construcción de alianzas e identidad de los Indígenas, el etnónimo Guaiquerí apareció por primera vez en fuentes documentales en 1545 (Otte 1977:359). Los españoles lo aplicaron a la rama insular de un gran grupo de pueblos de habla caribe que habitaban la región costera del noreste de Venezuela. La supuesta distinción étnica de los guaiqueríes, ¿fue provocada y consolidada por el reajuste y la amalgama de hablantes de lengua caribe regionales y, posiblemente, también de otros grupos lingüísticos, por parte del poder colonial? De ser así, el etnónimo probablemente subsumía las distinciones locales entre identidades, fusionando varios grupos en una amalgama colonial que garantizaba cierto trato por parte del colonizador. La necesidad de contar con mano de obra, conocimientos, alimentos y soldados Indígenas (Whitehead 1995 1990, 1988) indujo a la Corona española a aceptar a los guaiqueríes como “indios de la Real Corona” (Da Prato Perelli 1990:97) así como “caballeros y nobles [...]” (Ayala Lafée-Wilbert y Wilbert 2011:36); o como *guatiaos* o *guitiaos* (Otte 1977:357; véase Valcárcel Rojas y Ulloa Hung 2018).⁹

Por lo tanto, el primer estudio de caso de esta investigación muestra que la “creación” colonial de *guatiaos* —es decir, “Indios buenos”— equivale a la conformación de los guaiqueríes en nuestra área de estudio. En consecuencia, los parientes y aliados de los pueblos de la Isla de Margarita que habitaban la costa continental (en su mayoría, aunque no exclusivamente, también de habla caribe) podrían haberse aglutinado para cobijarse bajo la etiqueta guaiquerí, haber optado por romper activamente con la etiqueta, o incluso haberse movido selectivamente dentro y fuera de la etiqueta dependiendo del contexto. Estos procesos estaban íntimamente relacionados con la drástica transformación del valor de las perlas, que pasaron de ser adornos corporales Indígenas en el sistema de trueque precolonial tardío, a objetos de comercio europeos arraigados en el sistema capitalista mercantil.¹⁰ Las perlas pasaron de estar disponibles a través del trueque basado en la socialización durante la época colonial temprana a ser objeto de violentas apropiaciones en medio de una rapaz expansión espacial. Allí donde se descubrían nuevos bancos de perlas surgían rancherías (Antczak *et al.* 2019a). La forma de tratar los habitantes Indígenas cambió: los esclavistas y las armadas de rescate¹¹ evitaron las islas de Margarita, Coche,

9 Véase también un interesante mapa de distribución geográfica de caribes y *guatiaos*, *guitiaos* o *guatraos* basado en el relato de Rodrigo Figueroa de 1520 (Whitehead 2011, 116). Véase también Altez 2016 para la discusión sobre el “papel” de los *guatiaos* en la conquista española.

10 Silliman (2005) considera la omnipresencia de la violencia durante los llamados periodos de Contacto Cultural y Colonial; además, consideramos que “Contacto” se refiere a eventos históricos específicos y de corta duración mientras que “Colonialismo” es un entrelazamiento a largo plazo.

11 A principios del siglo XVI, partidas armadas formalmente autorizadas, enviadas principalmente desde Cubagua, Santo Domingo y Puerto Rico, practicaban el trueque forzoso con el fin de obtener alimentos, oro y perlas de los Pueblos Indígenas.

y Cubagua porque los europeos mantuvieron interacciones cada vez menos violentas y amistosas con los Indígenas locales allí. Cuando el asentamiento colonial en Margarita comenzó con fuerza, muchos hombres españoles se entremezclaron con mujeres Indígenas en la zona contribuyendo al inicio de la identidad construida sobre el término *guaiquerí* que hoy se encuentra en toda la isla (Antczak O. 2016; Ayala Lafée-Wilbert y Wilbert 2011).

La frenética búsqueda de oro y la aparición de los “Indios buenos” caquetíos

Los europeos invadieron la costa noroccidental de la actual Venezuela y las islas ABC a principios del siglo XVI. Allí se encontraron con los pueblos de habla arawak caquetíos, supuestamente descendientes de los Dabajuroides precoloniales (Arcaya 1921; Arvelo y Oliver 1999; Cruxent y Rouse 1958; Haviser 1991, 1989, 1987; Lippincott 1970; Morón 2011; Oliver 1997, 1989).¹² Para 1513, los españoles habían capturado a la mayoría de la población de las islas ABC, unos 2.000 Indígenas, y los habían vendido como esclavos en Santo Domingo.¹³ Este fue un efecto directo de la declaración española de que estas islas eran inútiles (Felice Cardot 1982:11). Para 1515, las islas, violentamente asaltadas por los *indieros* (esclavistas), habían quedado casi despobladas y los vínculos con las tierras y poblaciones circundantes, seriamente afectados (Goslinga 1971; Arellano Moreno 1961:119-122).

Juan Martínez de Ampíes, factor y tesorero español en Santo Domingo desde 1511, tuvo trato directo con algunos de los Indígenas esclavizados en las islas ABC; “tratándolos en su propia casa [en Santo Domingo], le parecieron gente más razonable y capaz que otros indios de la zona” (Felice Cardot 1982:12). Para poner en marcha una economía “útil” en las islas y comenzar a repoblarlas, Ampíes hizo un llamamiento a las autoridades de Santo Domingo¹⁴ para que exigieran permiso previo a los españoles que se dirigieran a las islas, protegiéndolas así de futuras incursiones *indieras*. Además, devolvió a algunos de los esclavizados a las islas ABC y al continente adyacente, ganándose así una reputación de protector de los Pueblos Indígenas (Felice Cardot 1982:12-13). En consecuencia, la Corona española concedió a Ampíes jurisdicción sobre las islas ABC el 15 de noviembre de 1526. Dos días después, la Corona, influenciada por Ampíes y los sucesos de las islas ABC, emitió una provisión general estipulando una serie de estrictas regulaciones en cuanto al tratamiento de los Indígenas en toda la América Española (Felice Cardot 1982:17-25).¹⁵ Aunque los documentos describen a Ampíes como una persona que trataba a los Indígenas de forma relativamente amistosa, parte de su plan de devolver a los Indígenas esclavizados era intercambiarlos con Manaure, el cacique

12 Limitamos la discusión aquí al llamado caquetío costero e insular que habitaba el estado Falcón venezolano y las islas ABC y no a sus contrapartes del sur ubicadas en el interior (ver, por ejemplo, Gassón 2001).

13 En esa época la Costa de las Perlas estaba bajo la autoridad de la Real Audiencia de Santo Domingo. Según el contexto histórico de la frase, utilizamos los nombres La Española y Santo Domingo para describir la segunda isla más grande de las Antillas Mayores, actualmente dividida entre dos naciones: la República Dominicana y Haití.

14 Los jerónimos eran los monjes de la época en La Española encargados de gestionar las acusaciones de atrocidades perpetradas por los colonos españoles contra los Pueblos Indígenas (MacDonald 2010).

15 Estas Ordenanzas de Granada de 1526 forman parte integral de todas las capitulaciones posteriores realizadas en la región y constituyen el núcleo de las Nuevas Leyes de Indias proclamadas en 1542 (Felice Cardot 1982:25; Jiménez 1986).

mayor Caquetío en Tierra Firme, por sus prisioneros de guerra Indígenas a los que Ampíes planeaba esclavizar.¹⁶ Las acciones de Ampíes también fueron perjudiciales en otro aspecto: los que no aceptaban la fe cristiana seguían siendo amenazados con la esclavitud (Goslinga 1979; Hartog 1975:11). No obstante, el comportamiento de Ampíes parece moderado al lado de las duras interacciones entre europeos e Indígenas en Tierra Firme donde vivían los congéneres de los caquetíos insulares.

Los españoles concedieron la región continental adyacente a los alemanes en 1528 (quienes la mantendrían hasta 1556), aunque las islas ABC permanecieron bajo jurisdicción española (Arciniegas 1943; Humbert 1983; Ribas 2005:16-32; Willis 1980:29). A su llegada, los alemanes iniciaron expediciones de varios meses de duración hacia el oeste y el sur de Santa Ana de Coro, fundada por Juan de Ampíes en 1527 (Humbert 1983:25; véase también López *et al.*, este volumen),¹⁷ y hacia el oeste y el sur hacia el interior, hasta el lago Maracaibo y las llanuras venezolano-colombianas más allá (Federmann 1988; von Hutten 1988).¹⁸ Estas zonas interesaban mucho a los alemanes Welser, ya que parecían ofrecer la posibilidad de encontrar fuentes de oro y un acceso alternativo al Mar del Sur o del Mediodía, es decir, al Océano Pacífico (Federmann 1988:169, 178; véase también Cey 1994; Ramos Pérez 1978). La concesión otorgada a los alemanes, aunque permitía la esclavitud de los Pueblos Indígenas rebeldes (indios rebeldes), era clara en cuanto al “buen” trato que debía darse a todos los demás Indígenas. El documento establece claramente que “los Indígenas deben ser tratados como hombres libres y no como esclavos, y que deben ser bien mantenidos [aprovisionados] y gobernados y que no se les debe dar demasiado trabajo” (Humbert 1983:32). En 1531, la Corona prohibió además a sus empleados en la provincia de Venezuela (incluidos los que estaban bajo mandato alemán) utilizar a los indígenas en la minería o darles cualquier tipo de trabajo “contra su propia voluntad” (Humbert 1983:32). Sin embargo, la designación de grupos Indígenas “rebeldes” era arbitraria y decidida por los alemanes; un sistema del que se abusaba fácilmente. Estos procedimientos influyeron en la forma en que los colonizadores separaron a los diferentes Pueblos Indígenas y en cómo esa categorización se correspondía con las identidades reales entre ellos.¹⁹

16 Como señalaron Oliver (1989:281) y Ramos Pérez (1978), las fuentes etnohistóricas muestran que Manare se casaba con “hijas de los caribes” para ganar prestigio e influencia más allá de sus propias fronteras étnicas y políticas, así como para procurarse aliados que lo apoyaran cuando amenazaba la guerra (Rivas 1989, II:398-400).

17 Santa Ana de Coro fue la sede del obispado de la Provincia de Venezuela desde 1532 hasta 1606, cuando se trasladó a Caracas (Humbert 1983:66).

18 Humbert (1983:45, 47), basándose en historiadores alemanes, presenta dos versiones de las direcciones que podría haber tomado Federmann en su primera expedición (1530-1531). Así, podría haber viajado hacia el sur desde Coro y luego girar hacia el noreste y llegar al lago de Valencia, apareciendo finalmente en la costa caribeña a unas 80 millas al este de Coro. En el contexto de esta versión, es interesante considerar lo que el hallazgo de los caquetíos en la zona del lago de Valencia podría significar para la etnohistoria precolonial tardía y colonial temprana de esta región. Sin embargo, la versión mayoritariamente aceptada en la actualidad considera que Federmann se dirigió primero hacia el sur (llegando de nuevo a la actual Barquisimeto) y más tarde hacia el suroeste, girando finalmente hacia el norte, en dirección al lago de Maracaibo y alcanzando la costa caribeña a unas 80 millas al oeste de Coro.

19 Las complicadas primeras cuatro décadas del siglo XVI en las que los caquetíos interactuaron con los europeos pueden consultarse más a fondo en varias fuentes primarias y secundarias, entre ellas Arcaya (1921) y Magallanes (1982:31-53), que dependen en gran medida de los cronistas españoles Pedro de Aguado (1963[1581]), de Oviedo y Baños (1982[1723]) y de escritores alemanes (por ejemplo, Federmann 1988; von Hutten 1988); véase también Arciniegas (1943).

Es importante aquí volver al intercambio Indígena de perlas reportado por los españoles. Los documentos mencionan que, en las regiones del noroeste, el intercambio estaba dominado por oro y guanín, conchas marinas, cuentas de concha *quiripa* y sal. No se mencionan las perlas (Cey 1994; Federmann 1988; Martín 1988; Neukomm 1988; von Hutten 1988). A principios de la década de 1530, cuando la pesca de perlas en Cubagua empezó a mermar, las perlas se buscaban febrilmente en la mayoría de las islas venezolanas (Arellano Moreno 1961:180; Otte 1977:32-33). Nicolás Federmann, gobernador alemán de la provincia de Venezuela, comunicó a los españoles en 1533 que se estaban buscando perlas en las costas de la península de Paraguaná a través de “expertos” españoles e indígenas traídos desde Cubagua. Estos exploradores “nunca tomaron [encontraron] nada” y concluyeron que los mares circundantes no eran “propicios para el crecimiento de las perlas” (Vázquez de Acuña y de Naveros 1988:282).²⁰ Aun así, los alemanes permanecieron vigilantes: Las exploraciones españolas en busca de perlas fueron confirmadas por Philipp von Hutten (1988) en 1540.²¹ Este registro histórico está confirmado por datos ecológicos que afirman las condiciones únicas en las que las ostras perleras solo prosperaban en el este de Venezuela (Villamizar y Cervigón 2017). De hecho, el límite más occidental de la Costa de las Perlas es Puerto Cabello, tal y como se representaba en el mapa que Juan de La Cosa creó en 1500 (Antczak *et al.* 2018: Figura 1; Martín-Merás 2000:79; véase también Donkin 1998:314, Nota final 167; Cunill Grau 1993:23-25; Perera 2000:178, Figura 21).

Los datos arqueológicos corroboran parcialmente las fuentes documentales. Se recuperaron algunas perlas, pero se identificaron como producidas por *Aliger gigas* en el archipiélago de Los Roques en contextos precoloniales tardíos (Antczak y Antczak 2006). También se encontraron algunas perlas perforadas en Curazao y Bonaire, lo que sugiere un intercambio precolonial tardío con el continente, pero no se conoce ni su procedencia ni su origen (Haviser 1990:89, 91). Sin embargo, la arqueología no apoya la referencia que sugiere que los únicos Pueblos Indígenas que visitaron los archipiélagos de Las Aves durante el siglo XVI fueron probablemente los caraca de la costa central venezolana (de Pimentel 1578 en Nectario María 1979:331-351). Por el contrario, los pueblos que

20 Ya en la década de 1520, Pedro Mártir de Anglería (1988[1530]:62) afirmaba que “Hay quien dice que [Peralonso] Niño no se hizo con las perlas en Curiana [oeste de Venezuela], que dista de la Boca del Dragón más de ciento veinte leguas, sino en las pequeñas regiones de Cumaná y Maracapana, próximas a la Boca [del Dragón] y la isla Margarita, y dicen que la Curiana [oeste] no da margaritas [perlas]. Todavía no está en claro [...]”. Nótese que Mártir se refiere a la región de Curiana ubicada en las cercanías de la ciudad de Coro (al igual que de Las Casas), pero estaba al tanto de la disponibilidad de perlas restringida naturalmente a la zona de Margarita y Cumaná donde se encontraba la Costa de las Perlas. Esta costa oriental de Venezuela también se denominaba Curiana en los primeros documentos (Cunill Grau 1993:23-25; Trevisan 1989[1504]:153). Sauer (1966) distinguió entre la Curiana arawak (oeste) y la Curiana caribe (este).

21 En una carta enviada al Rey por funcionarios españoles en 1533, se dice claramente que “la búsqueda de las perlas que el gobernador mandó hacer en la costa de Paraguaná”, en la que participaron algunos españoles e indígenas experimentados de Cubagua, “[...] [nunca] hallaron cosa alguna [lo que fue confirmado por el gobernador de aquel tiempo Nicolás Federmann] [...] [hallaron] doce o quince granos de aljófar menudo [perlas pequeñas] y dijeron que no las había [perlas] ni tenía disposición aquella mar para haberlas” (Vázquez de Acuña y de Naveros 1988[1533]:282). Hutten declaró en 1540 que “[...] lo único es que, en Santa Marta, Venezuela y Cabo de la Vela, que también pertenecen a nuestra gobernación, se han descubierto recientemente grandes riquezas de perlas; de estos tres lugares se esperan grandes riquezas” (von Hutten 1988:379). En 1884 van Koolwijk (1884:601-602) afirmó que en la década de 1860 se formó un sindicato en Aruba para establecer una pesquería de perlas, pero por razones desconocidas no se llevó a cabo.

participaron en la década de 1550 en el rescate de un naufragio español en Las Aves de Sotavento eran probablemente Indígenas caquetíos conocidos históricamente (Antczak y Antczak 2015). Esta afirmación colonial incorrecta demuestra aún más la ineficacia de las categorizaciones empleadas por los europeos para diferenciar a los Pueblos Indígenas de la época. Los caquetíos, aunque sufrieron duros maltratos durante las primeras décadas del siglo XVI, experimentaron interacciones en gran medida amistosas con los invasores después de la década de 1530 (Arellano Moreno 1961:87). Nunca organizaron resistencias como las de los habitantes del centro-norte continental (Hartog 1968:2-4). Suponemos que, debido a su estatus especial, los caquetíos navegaban por las aguas de la costa norcentral venezolana con mayor libertad que los vilipendiados Pueblos Indígenas (indios malos) vecinos, aunque los colonizadores no pudieran identificarlos fácilmente.

Esta segunda narrativa de la experiencia Indígena en el Caribe sur pone en primer plano el impacto social que el tráfico marítimo europeo colonial tuvo en los lazos de parentesco existentes entre los grupos Indígenas en Tierra Firme y sus parientes en las islas ABC. Los conquistadores alemanes necesitaban guías Indígenas, transportistas, traductores y sus alimentos para las entradas (expediciones) al interior. La etnohistoria y la arqueología parecen coincidir en que los europeos dejaron relativamente intactas las estrategias Indígenas orientadas a la subsistencia (es decir, la pesca y el conuco/*kunuku* u horticultura parcelaria) alrededor de Coro, siempre y cuando los Pueblos Indígenas satisficieran las necesidades europeas (López *et al.*, este volumen). Por lo tanto, suponemos que los caquetíos cercanos a Coro recibieron un trato “mejor” en la medida en que las ordenanzas españolas obligaban a los alemanes a “poblar [la Provincia de Venezuela] con amor y la voluntad de los Nativos” (Humbert 1983:33). Los grupos que se encontraban en el interior eran, sin embargo, masacrados o esclavizados y obligados a trabajar en duras condiciones (Cey 1994; Federmann 1988), independientemente de su parentesco con los guatíaos. Es probable que, bajo este tratamiento dualista, las fronteras tradicionalmente porosas entre los grupos Indígenas (Rodríguez Velásquez 2019) colapsaran por completo, facilitando tanto la fusión de diferentes grupos arawak bajo el amistosamente tratado “caquetío”, como la creación de bandas multisociales opuestas a este nuevo orden. Así, los caquetíos fueron evolucionando hacia una categoría de aliados europeos, convirtiéndose en guatíaos – o “Indios buenos”. Hoy en día, la identidad del caquetío sigue siendo fuerte en las islas ABC (Antczak O. 2018; Haviser 1991).

La conquista de los caribes “malos” rebeldes en el centro

En comparación con las regiones costeras oriental y occidental, caracterizadas por una topografía más bien llana y ambientes semiáridos, el centro-norte de Venezuela presenta una topografía variada combinada con ricas zonas bioecológicas. Al norte, un cinturón de archipiélagos coralinos oceánicos se extiende en mar abierto frente a las escarpadas montañas costeras. Una serie de pequeñas bahías en esta costa montañosa han albergado durante mucho tiempo asentamientos de pescadores. Al sur, las laderas de las montañas se abren a las llanuras lacustres que rodean el lago de Valencia, el mayor lago endorreico de agua dulce al norte del río Amazonas (Leyden 1985; Schubert 1978). Esta zona ofrecía una serie de barreras y refugios naturales (altas montañas, densos bosques, barrancos, cuevas e islas lacustres) que podrían haber servido de protección contra contactos indeseables con los europeos. Una vez que la “noticia” de su llegada llegó a la región, los Pueblos Indígenas podrían haberse retirado a estas zonas remotas ante la amenaza de los

esclavistas y “conquistadores”.²² Tales migraciones habrían sido capaces de provocar grandes realineamientos grupales. La amalgama de grupos socioculturales se habría intensificado o reelaborado sustancialmente en comparación con el patrón de asentamiento disperso y las formas de contactos intersociales interregionales que existían en la época precolonial. El encuentro con los conquistadores podría haber ocasionado una migración a zonas remotas (donde podría haber ocurrido la amalgama intersocietal) o la centralización defensiva de la organización social Indígena (Bjord Castillo 2016, 1992; Rivas 2001). Podrían haberse creado nuevos grupos locales en los que habría quedado desdibujada la distinción entre los de dentro, relacionados por parentesco y, los de fuera, culturalmente similares (por ejemplo, Schwerin 1983-1984; Zent 2009). Aunque los acontecimientos específicos que podrían haber impulsado la aglutinación identitaria en toda la región solo se conocen de forma fragmentaria (Bjord Castillo 2007, 2005, 2001), es necesario preguntarse: ¿podemos considerar que una alianza temporal por motivos de supervivencia constituye un proceso transformador de la identidad con efectos a largo plazo? En lugar de dar lugar a un cambio mensurable de identidad o, lo que es más drástico, a un cambio de identidad étnica, la alianza en esta situación puede concebirse, alternativamente, como un “disfraz” temporal para esconderse de los colonizadores. Sustituir brevemente la identidad Indígena en la Venezuela de principios del siglo XVI por la ideología disidente tras el Telón de Acero del siglo XX y el *Ketman* de Czesław Miłosz (1953) podría ser una forma útil de enfocar cómo puede haberse protegido y mantenido la identidad en esta época crucial.²³

Los eventos descritos aquí también conciernen a la última fase de la colonización europea, en contraposición a la fase temprana ilustrada en las regiones del este y el oeste descritas anteriormente. En ambas regiones, las interacciones iniciales entre europeos e indígenas comenzaron inmediatamente después del tercer viaje de Colón en 1498. En cambio, durante décadas, la costa central venezolana sólo fue conocida por los europeos al verla desde sus carabelas. El primer reconocimiento español del puerto de Borburata se realizó en 1541 y el establecimiento de la Villa de Borburata data de una fecha tan tardía como 1548 (Antczak *et al.* 2020). Más al interior, el lago de Valencia fue conocido por los europeos no antes de 1542 (Cey 1994) con su nombre Indígena de lago de Tacarigua.²⁴ Las noticias sobre los devastadores efectos de las incursiones europeas en territorios Indígenas al este y oeste habían tenido tiempo suficiente para alertar a los autóctonos del centro-norte de Venezuela. Algunos habrían escapado hacia las tierras altas, otros hacia los valles del Tuy y Caracas, y otros hacia el norte y noreste, hacia la costa. Habiendo experimentado algunas crueles incursiones tempranas por parte de los esclavistas españoles (de Castellanos 1962[1589]:61), los pueblos de la cuenca del lago de Valencia se refugiaron en las islas del lago, dejando atrás sus asentamientos ancestrales (Castillo Lara 1977; Barbudo 1964[1570-1575]:91; de Herrera y Tordesillas 1962[1601-1616]; de Castellanos 1962[1589]).

22 Las fuentes españolas indican que los nativos de la cuenca del lago de Valencia se refugiaron en las islas del lago (de Herrera y Tordesillas 1962[1601-1616]; Barbudo 1964[1570-1575]:91; de Castellanos 1962[1589]).

23 El poeta y escritor polaco Miłosz utilizó a *Ketman* para explicar el doble pensamiento de las ideologías dentro de un individuo durante la ocupación soviética de Polonia en el siglo XX. *Ketman* describe el proceso de mostrar una ideología al mundo exterior mientras se mantiene otra secreta en privado.

24 Ha de ser enfatizado fuertemente que la conquista militar española del centro-norte de Venezuela comienza cuando en 1542 se proclaman e imponen las Nuevas Leyes de Indias en los “dominios” españoles en las Américas (Mira-Caballeros 2007:186; Rogoziński 2000:31).

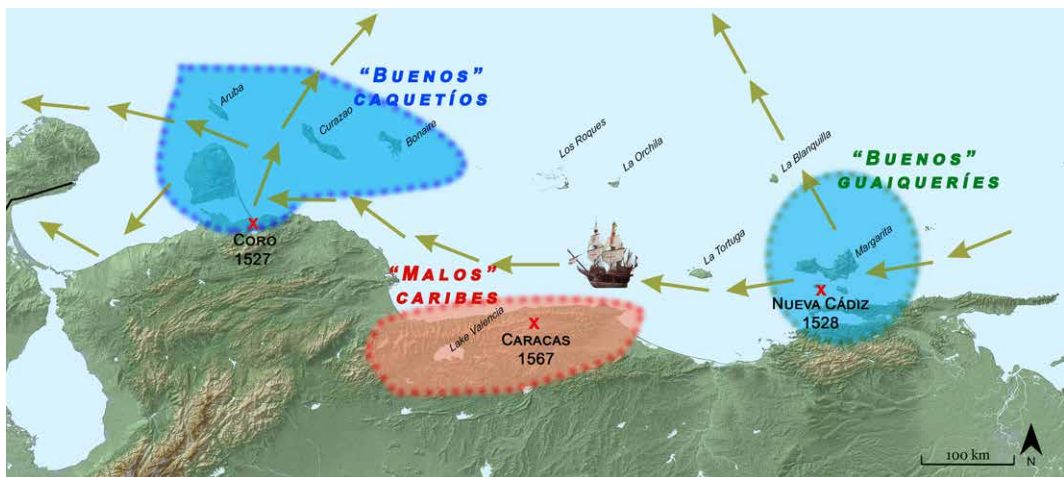


Figura 2.2. Mapa de la costa venezolana y las islas adyacentes del Caribe suroriental que denota tres nuevas categorías y áreas culturales que se formaron durante el periodo colonial temprano. La más a la izquierda, en azul, es el caquetío “Bueno”, en el centro, en rojo, los caribes “Malos”, y más a la derecha, en azul, los guaiqueríos “Buenos”. Las ciudades importantes que se fundaron en estas tres zonas están marcadas con una X y se indican sus fechas de fundación. El mapa muestra flechas que indican las rutas españolas que ahora atraviesan la región, interrumpiendo o tomando rutas precoloniales (por los autores, datos del mapa de JAXA 2018).

Los intentos de conquista de la región centro-norte llegaron primero desde el este. Francisco Fajardo, hijo de doña Isabel, cacica de los indios guaiqueríos de la Isla de Margarita y de Francisco Fajardo, un soldado español, intentó invadir la Provincia de Caracas entre 1555 y 1564 (Antczak 1999; Ayala Lafée-Wilbert y Wilbert 2011; McCorkle 1965; de Oviedo y Baños 1982[1723]). El golpe final de los conquistadores españoles vino del oeste. Con una pierna firmemente plantada en el este (Nueva Cádiz 1528, Cumaná 1555), la otra en el oeste (Coro 1527, El Tocuyo 1555) y confiando crucialmente en las poblaciones Indígenas “amistosas” en ambas áreas (ver Figura 2.2), los españoles comenzaron a conquistar a los Pueblos Indígenas aún no subyugados de la región centro-norte. Derrotaron a los pueblos caraca confederados al mando del cacique Guaicaipuro y fundaron la ciudad de Caracas en 1568 (de Oviedo y Baños 1982[1723], II:397). Diego de Losada llegó al Lago de Valencia y “pacificó” todo el Valle de Caracas en el mismo año (Nectario María 1979; de Oviedo y Baños 1982[1723] II). Estos procesos se derivaron de las prioridades coloniales españolas de la época: invasión y apropiación de tierras, asentamiento, control de la mano de obra Indígena y misionización. Como se ha descrito con estos tres ejemplos, la operacionalización de estas prioridades se encontró con diversas respuestas Indígenas que condujeron a diferentes resultados.²⁵

25 Al entrar en el centro-norte de Venezuela, el conquistador Diego de Losada supuestamente encontró “evidencias” de prácticas caníbales en las aldeas locales (de Oviedo y Baños 1982[1723] II:446). Tales evidencias no aparecen en las fuentes que tratan de los primeros territorios coloniales de los guaiqueríos y caquetíos, lo que sugiere que fueron fabricadas para justificar la violencia perpetrada contra los “caníbales” caribes y utilizadas para diferenciar entre los pueblos Indígenas amistosos y rebeldes.

El registro arqueológico está distribuido de manera desigual en el centro-norte de Venezuela. La cuenca del lago de Valencia, especialmente sus costas orientales, presenta abundantes restos culturales Valencioides producidos entre los años 800 y 1500 AD (Bennett 1937; del Valle y Salazar 2009; Kidder 1944; Osgood 1943; Requena 1932), mientras las bahías marinas del norte están salpicadas principalmente de evidencias precoloniales tardías de empresas pesqueras apenas conocidas, posiblemente mixtas, de pueblos Valencioides, Ocumaroides y Dabajuroides (Álvarez y Casella 1983; Antczak y Antczak 2006; Herrera Malatesta 2011; Morales 1984; Sýkora 2006). El valle de Caracas y la costa central presentan un registro arqueológico aún más escaso (Antczak *et al.* 2017; Crucent y Rouse 1958; Rivas 2001, 1994, 1989; Rouse y Crucent 1963).

Las interacciones sacionaturales en el litoral de la Esfera de Interacción Valencioides se vieron bruscamente alteradas por la aparición de las carabelas españolas (véase la Figura 2.2). El tráfico marítimo que se desarrolló en paralelo a la escarpada costa norcentral interrumpió los centenarios viajes indígenas que se dirigían perpendicularmente a las islas de Los Roques y La Orchila (Antczak y Antczak 2006). Esto supuso un duro golpe para los fundamentos económicos, políticos e ideológicos de la Esfera. Los datos arqueológicos apoyan claramente la fuerza del golpe. A principios del siglo XVI, solo en términos económicos, los Pueblos Indígenas del continente sufrieron el corte de entre 3.000 y 5.000 kilogramos de carne de botuto —altamente proteica— que se había obtenido anualmente en las islas oceánicas durante tres siglos (Schapira 2009). El derrumbe del *entrepôt* interregional provocó desplazamientos Indígenas y luchas existenciales en la nueva y profundamente adversa situación. Sorprendentemente, varios documentos históricos de finales del siglo XVI hasta el siglo XIX consultados por los autores revelan la casi ausencia de Pueblos Indígenas del centro-norte viajando desde la costa a las anteriormente providenciales islas (Antczak y Antczak 2015).

Esta tercera narrativa se desarrolla en la región centro-norte de la actual Venezuela, una zona montañosa en la que los europeos penetraron tardíamente, como se ha dicho, en comparación con las regiones adyacentes. Los primeros establecimientos españoles en esta región se materializaron cuando los bancos de ostras perlíferas al este se agotaron y la ciudad de Nueva Cádiz cayó en la ruina. La gobernación alemana al oeste tocaba a su fin. Sin embargo, el tráfico marítimo europeo a lo largo de la costa septentrional de América del Sur continuó, como lo había hecho desde principios del siglo XVI, y chocó frontalmente con las canoas indígenas que se dirigían de oeste a este transportando mercancías desde la actual Colombia hasta la costa norcentral de la actual Venezuela. Los barcos europeos también interrumpieron la navegación estacional de sur a norte y de norte a sur entre la costa central y las islas del litoral, como se ha comentado anteriormente. Una vez que estas dos columnas vertebrales del *entrepôt* precolonial colapsaron, el propio “estar en el mundo” de los Pueblos Indígenas del centro-norte de Venezuela cambió profunda y violentamente. Se filtraron “ruidos” sobre las experiencias crudamente negativas entre Indígenas e intrusos europeos; las incursiones esclavistas emprendidas por los españoles desde Cubagua ahuyentaron a los Indígenas hacia refugios aislados en las montañas. En esos lugares, a menudo efímeros y apenas conocidos por los arqueólogos, los grupos indígenas interactuaron de una forma probablemente sin precedentes en el contexto precolonial. Las fértiles orillas del lago de Valencia y, más al este, los valles de Aragua y Caracas, atraieron a los colonos europeos que buscaban reproducir sus estilos de vida tradicionales, incluidos los cultivos y la cría de animales. Las zonas montañosas habían sido

finalmente tomadas en 1578, la última tierra que quedaba por arrebatarse a los hablantes de lengua caribe. Las nociones de “caribes belicosos”, “Indios belicosos” e “Indios malos”, incluso “caníbales”, se derivan de estos mismos indígenas del centro-norte que se resistían a los procedimientos coloniales violentos, siendo su categoría una construcción europea de un tipo diferente a los “buenos” y “pacíficos” guatíos (véase Whitehead 2011). A pesar de que aún no hay evidencia arqueológica que respalde el epíteto de “canibal”, muchas personas siguen considerando válidas estas ideas y, junto con otros epítetos como “malo” y “belicoso”, figuran en muchas narrativas de la cultura popular actual.

Conclusiones e investigaciones futuras

Las narrativas principales que dominan persistentemente la Venezuela actual se basan en documentos escritos con un fuerte sesgo colonial. Al yuxtaponer los datos documentales reevaluados con la evidencia arqueológica disponible, hemos demostrado que las interacciones Indígenas-europeas de la época colonial temprana ocurrieron en múltiples niveles que se entrecruzan con una dinámica, frecuencia e intensidad siempre cambiantes. En consecuencia, hemos construido tres narrativas con fundamento histórico-arqueológico que —según argumentamos— conducen a la conformación de dos identidades indígenas en la actualidad, a saber, la caquetío (en las islas ABC) y la guaiquerí (en la isla Margarita). Como resultado del rápido y contundente proceso de transculturación que llevó a la pérdida de la lengua, la tierra ancestral, el fenotipo y otros marcadores de identidad, estas identidades persisten en la actualidad, perdurando a través de una variedad de diferentes marcadores transformados y/o nuevos y transmitiéndose en gran medida como un “sentimiento” entre quienes se identifican como caquetíos o guaiqueríos (Antczak O. 2018, 2016; referirse a la Figura 2.3). Los Pueblos Indígenas no están representados (al menos numéricamente), en las poblaciones actuales del centro-norte de Venezuela en la medida de los otros dos porque —lo mantienen las narrativas— fueron en gran parte aniquilados por enfrentamientos violentos y epidemias, y los supervivientes no pudieron mantener marcadores de identidad a través de nuevas instituciones coloniales como la iglesia o la encomienda en la misma medida que los caquetíos o los guaiqueríos: sus categorías coloniales implicaban esclavitud o extinción, no coexistencia (pero véase Rivas, este volumen, 2001, 1994, 1989). Consideramos que los eventos coloniales en estos tres escenarios han influido en cómo estos grupos Indígenas se autoidentificaron a través de los tiempos coloniales y republicanos y cómo continúan identificándose en la actualidad. Estos eventos coloniales y las narrativas de extinción que a menudo resultan de ellos obstaculizan el pensamiento poscolonial, obstruyen seriamente los esfuerzos decoloniales (por ejemplo, Mignolo y Walsh 2018; Hamilakis 2018) y continúan negando la paridad participativa y el control sobre el patrimonio a los descendientes de Indígenas. Dicho sin rodeos, obstaculizan gravemente la “autorrepresentación, la autodeterminación, la continuidad cultural y el orgullo” locales (Smith y Waterton 2009:86). Pero, aun así, nuestras narrativas histórico-arqueológicas dependen de documentos fragmentarios y sesgados, y las limitaciones del registro arqueológico también constriñen dichas causas. No podemos dar por sentado que los conocimientos existentes sobre lo que ocurrió en nuestras zonas de estudio sean suficientes para dar por concluida la tarea de construcción de la narrativa. La futura investigación interdisciplinaria en el Caribe suroriental puede reducir las deficiencias actuales, pero requiere actuar en cinco frentes.

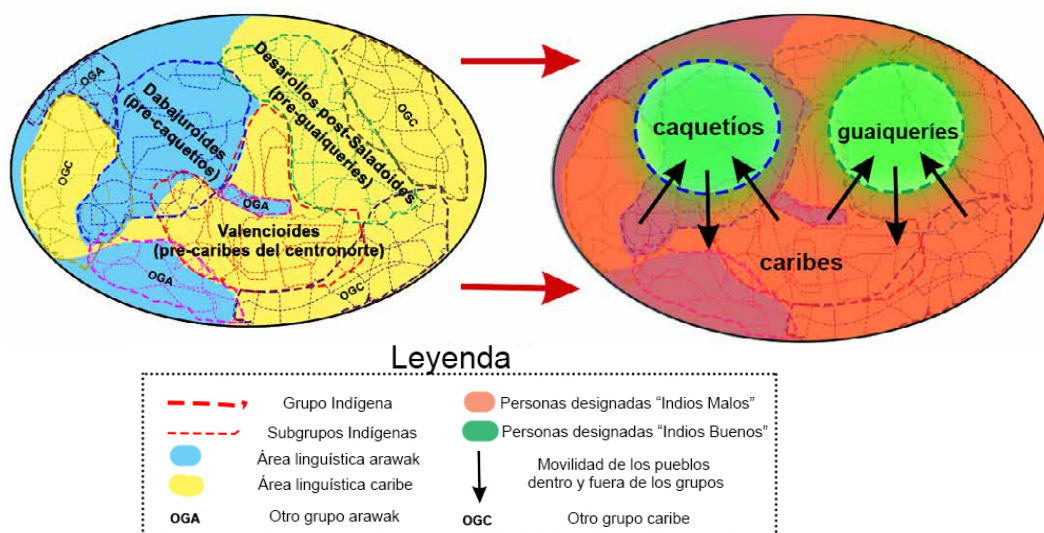


Figura 2.3. Representación abstracta de cómo las nuevas categorías negociadas durante el periodo colonial temprano influyeron en la organización social precolonial del Caribe suroriental. A la izquierda, una representación aproximada de los grupos y subgrupos socioculturales Indígenas precoloniales que habitaban la región precolonialmente y sus áreas de influencia. El azul indica los hablantes de lengua arawak y el amarillo los de lengua caribe. A la derecha, una generalización de cómo la imposición colonial temprana de nuevas categorías de Pueblos Indígenas "Buenos" y "Malos" superpuso la organización anterior y formó nuevas dinámicas de movimiento a través de la región a medida que la gente entraba y salía de estas nuevas categorías (por los autores).

En primer lugar, la arqueología ha revelado pujantes mundos Indígenas precoloniales borrados, transformados o reemplazados por los crudos mecanismos del comercio mercantilista y la cosmovisión de la potencia europea que llegaba. Sin embargo, las observaciones, a veces marginales, de ciertos autores proporcionan un intrigante punto de entrada a las últimas décadas precoloniales y éstas requieren un análisis crítico. Por ejemplo, José Oliver (1989) señaló que antes de la conquista española en el oeste, la cerámica Dabajuroide peninsular experimentó un declive en diseño, ejecución y variedad. En la actualidad, no podemos explicar por qué esto fue así. Tampoco contamos con evidencias arqueológicas que apoyen el carácter hereditario de Manaure, el cacique supremo de los caquetíos, observado en tiempos coloniales (Gassón 2001:186). En el adyacente centro-norte de Venezuela, abundantes restos arqueológicos indican que las poblaciones indígenas debieron ser considerables a finales de la época precolonial (Bennett 1937; del Valle y Salazar 2009; Kidder 1944; Requena 1932; Osgood 1943). Además, la correlación entre los depósitos arqueológicos y las terrazas dejadas por el nivel fluctuante del agua del lago de Valencia sugieren que los sitios allí deben haber estado habitados hasta inmediatamente antes de la llegada de los españoles (Berry 1939; Cruxent y Rouse 1958 II:318). Sin embargo, los documentos españoles proporcionan sorprendentemente poca información sobre los primeros encuentros con los presumiblemente numerosos Pueblos Indígenas (Castillo Lara 1977:2002). Además, en Trinidad el estilo cerámico Guayabita (que muy probablemente representa al pueblo

Arauquinoide que también habitó Margarita) sufrió cambios significativos justo antes de la llegada de los europeos a la zona (Boomert 2016:45).

¿A qué se debe? En este capítulo se ha sugerido anteriormente que, para escapar de la amenaza europea, los Indígenas se retiraron a zonas montañosas. ¿Quizás algunos de estos procesos ocurrieron incluso antes de la llegada de los españoles en 1498? Alfredo Jahn (1932:4-7) sugirió que poco antes de la conquista europea, las sociedades Valencioides de habla arawak fueron invadidas por las de habla caribe.²⁶ Aunque Jahn no proporcionó argumentos convincentes para sus afirmaciones categóricas, la afirmación de que “alguna” fuerte influencia sociocultural externa llegó a la región justo antes de la conquista europea volvería a aparecer en escritos posteriores (por ejemplo, Bennett 1937:89; Peñalver 1976; Requena 1932:259). Un tercer enigma: ¿producían los portadores de la cultura precolonial Valencioide cerámica estilo Valencia, que se limitaba a la cuenca del lago de Valencia, o en cambio producían cerámica de la serie Valencioide que se extendió por el centro-norte de Venezuela y más allá (Antczak 1999; Antczak y Antczak 2006; Herrera Malatesta 2011)? ¿Cómo explicar la presencia de figurinas de cerámica de la serie Valencioide en las islas de Margarita y Bonaire? En cuanto a la dispersión, ¿cómo entender la aparente difusión de cerámica pintada linealmente, presumiblemente Dabajuroide, hasta el este de Margarita? En este contexto, ¿consideramos la posible existencia de materiales alienables e inalienables, la autenticación cosmológica de algunos de ellos y la influencia de su intercambio en el grado temporalmente fluctuante de cohesión y jerarquía de la organización social (por ejemplo, Gregory 1982; Maurice Godelier 1999; Mills 2004; Weiner 1992)?

Pretendemos abordar todas estas interrogantes abiertas mediante un escrutinio interdisciplinario, así como distinguir los procesos socioculturales que operan tradicionalmente y que son necesarios para el mantenimiento y la reproducción de los sistemas indígenas, de aquellos procesos drásticamente alterados desencadenados por los procesos precoloniales y por los europeos. Este escrutinio puede arrojar luz sobre las relaciones dentro y entre los grupos Indígenas precoloniales tardíos y coloniales tempranos.

En segundo lugar, en nuestras áreas de estudio los datos arqueológicos de principios del siglo XVI son bastante escasos, a excepción del sitio urbano de Nueva Cádiz de Cubagua (Rodríguez Velásquez 2020). Adicionalmente, la evidencia existente está pobremente integrada con los datos etnohistóricos extraídos de los documentos históricos tempranos. En consecuencia, se debe poner más énfasis en los escenarios coloniales tempranos donde todavía se pueden realizar excavaciones arqueológicas. Las preguntas de interés incluyen: ¿dónde se sitúan los restos humanos de los antepasados guaiqueríos? ¿Qué podemos decir, en términos arqueológicos, sobre la transformación colonial temprana de sus prácticas mortuorias de las formas precoloniales a las católicas?²⁷ Para poder respaldar el relato histórico, ¿dónde están las tumbas de los cientos de indígenas muertos en las batallas que leemos en los documentos históricos (por ejemplo, la batalla entre los aliados de Guaicaipuro y los conquistadores europeos)? Es fundamental disponer de datos arqueológicos frescos procedentes de nuevos trabajos de campo. El tiempo

26 Nótese que Jahn sugiere aquí que los Valencioides eran hablantes de lengua arawak, aunque en la literatura académica prevalece la categorización contraria de que los Valencioides eran hablantes de lengua caribe (Antczak *et al.* 2020, 2017).

27 Véase Valcárcel Rojas (2012) para un ejemplo de la Cuba colonial temprana.

apremia; muchos sitios precoloniales y coloniales tempranos sucumben cada día a las vicisitudes de la modernidad.

En tercer lugar, sigue pendiente la investigación histórico-arqueológica sobre el papel que los Indígenas han desempeñado en los escenarios regionales desde principios del siglo XVI, pasando por la época colonial y republicana, hasta la actualidad (aunque véase Scaramelli y Scaramelli, este volumen y Navas *et al.*, este volumen). Los datos arqueológicos que informan sobre la colonia plenamente establecida, así como sobre los periodos de independencia y postindependencia, incluida la conformación de la nación moderna, se acumulan, pero siguen siendo escasos. Aumentar esos datos iluminará cómo persistieron o se transformaron las tendencias precoloniales y coloniales tempranas, así como delimitará qué nuevas tendencias surgieron y cuáles más antiguas pasaron completamente de escena (véanse, por ejemplo, Ulloa Hung y Valcárcel Rojas 2016; Valcárcel Rojas *et al.* 2013). Las reivindicaciones actuales de la Indigeneidad en el Caribe sur no deben ser desatendidas ni procesadas de manera estrictamente política; más bien, deben ser entendidas desde una perspectiva interdisciplinaria en el tiempo y beneficiarse del trabajo académico cooperativo en la región (Antczak O. 2018, 2016). La evidencia arqueológica que apoya la ancestría de los actuales guaiqueríos y caquetíos, así como de otros grupos Indígenas, debe ser examinada seriamente junto con estas comunidades, utilizando métodos interdisciplinarios de su elección (historia, etnografía, lingüística histórica, antropología física y genética, entrevistas, estudios patrimoniales, y más). Los restos que aún permanecen “bajo tierra” son probablemente los de los antepasados Indígenas y pueden ayudar a restaurar sus vidas a nuestro y su entendimiento, respetando los deseos de los descendientes. Este tipo de recuperación también puede ampliar nuestro conocimiento de lo que ha mantenido y formado —y sigue formando— la identidad Indígena actual en el centro-norte de Venezuela y más allá. Los datos antropológicos y las tradiciones orales recogidas de las poblaciones Indígenas venezolanas contemporáneas, evaluadas críticamente, deberían resultar particularmente útiles. En resumen, una investigación interdisciplinaria vigorosa puede ayudar a enmendar o transformar las grandes narrativas sesgadas actualmente en boga mediante la introducción de perspectivas novedosas, flexibles y más matizadas que consideren las ontologías no Occidentales de una manera socialmente sensible (Holbraad y Pedersen 2017).

En cuarto lugar, es necesario romper los muros erigidos en el sureste del Caribe entre los estados-nación, así como los grupos lingüísticos en las islas ABC (Antillas Neerlandesas), en Venezuela y en Trinidad y Tobago (Antczak *et al.* 2018; Hofman *et al.* 2014). Estos muros han perdido la mayor parte del valor que les atribuyeron sus creadores en el contexto de las (re)construcciones arqueológicas emprendidas en la actualidad.²⁸ De hecho, siguen maniatando al mundo académico, produciendo interpretaciones distorsionadas de miles de años de vida humana en el Caribe suroriental. El Caribe suroriental (o Caribe sur, incluidas las costas de Colombia y Panamá) debería reconceptualizarse como una macrorregión en la que las acciones humanas pueden rastrearse desde una perspectiva temporal profunda. Romper los muros significa permitir que la investigación se nutra de las contribuciones de diferentes escuelas de pensamiento y de las trayectorias de diversas

28 Pretendemos romper los muros “no mediante la abolición de las fronteras, sino mediante su reconocimiento”, donde la noción de fronteras “no significa necesariamente compartimentación y separación” en procesos globalizadores ideales (sensu Augé 2008:IX).

tradiciones científicas. Significa estar abierto a la posibilidad de encontrar compatibilidad en las arraigadas y diversas ortodoxias sociopolíticas de ciertos autores influyentes.²⁹ Que los académicos y estudiantes hispanohablantes no conozcan y reflexionen sobre las fuentes documentales e interpretaciones inglesas, neerlandesas y francesas —y viceversa— es profundamente divisivo y sociopolíticamente insostenible (Pagán Jiménez y Rodríguez Ramos 2008). Podemos observar cómo, por ejemplo, el Caribe hispano ha sido a menudo excluido del análisis de la historia colonial caribeña (Meniketti 2009:52). Las islas del Caribe venezolano apenas aparecen nombradas en los mapas arqueológicos elaborados por los estudiosos anglosajones (Antczak y Antczak 2006). La práctica inversa también es marcada. Es evidente que se trata de algo más que una cuestión de idioma. Los asuntos revelados arqueológicamente relacionados con la identidad, el género y la nación, entre otras realidades sociales, forman parte de la cultura contemporánea y de la dinámica política en el Caribe y en otros lugares (por ejemplo, Díaz-Andreu y Champion 1996). Por lo tanto, la divulgación de los contextos de interpretación de los autores debe figurar entre los elementos fundamentales de la práctica arqueológica. Además, esta práctica debe responder a interrogantes relacionados con la fundamentación de las afirmaciones de los expertos, ya que la mera invocación de la autoridad arqueológica “no hace que desaparezcan las objeciones” (González-Ruibal 2014; Lloyd 2014:97).

En quinto lugar, la aceptación acrítica de la oposición binaria entre colonos europeos y colonizados subalternos, basada en la asimetría de poder, puede enturbiar la percepción de los primeros americanos y sus acciones. Esta oposición esencializadora aparece en muchos de los escritos mencionados en este capítulo. Es cierto que el primer viaje de Colón desencadenó un serio juego [colonial] (*sensu* Ortner 2006) que incluía varios procesos multidireccionales de entremezclamiento, transculturación, creolización, hibridación y sincretismo, entre otros términos (por ejemplo, Dean y Leibson 2003; Ortiz 1995; Silliman 2015; Stockhammer 2012; VanValkenburgh 2013).³⁰ Las trayectorias de estos fenómenos a macroescala derivaron de la imposición de nuevas estructuras de poder e implicaron una violencia omnipresente, implícita en la desigualdad, en los contextos de raza, género y trabajo (Voss 2008). Al mismo tiempo, sin embargo, fueron las respuestas específicas de los pueblos locales (Rubertone 2000:434; Silliman 2005:63-64) las que también dieron forma a esas mismas trayectorias. Dichas respuestas fueron el resultado de “prácticas micropolíticas emprendidas por actores sociales integrados que participan en la formación y transformación de la vida social” (Voss 2015a:657; Voss y Casella 2012). Entre dichos actores se encontraban, por nombrar algunos: Pueblos Indígenas, africanos esclavizados y libres, sirvientes europeos (u otros), soldados, administradores coloniales, pobladores y colonos. Entre todos ellos, cada vez más numerosos, figuraban los tempranos “americanos”: una nueva categoría de actores sociales nacidos en la América colonial. Todos estos actores ejercían un poder agencial, un poder que capeaba las tormentas coloniales y poscoloniales. Si estamos en lo cierto, entonces ciertos americanos que ahora viven en nuestras regiones de estudio pueden llevar en sí mismos las consecuencias de

29 Consultar por ejemplo, Cubero (2011:8) sobre cómo la “fragmentación” es reproducida por la política caribeña, las instituciones académicas y las agendas de investigación social.

30 Nuestra intención es enfatizar temas relacionados con las interacciones interculturales pero no detenernos en ellos en este capítulo (por ejemplo, para discusiones sobre el concepto de criollo, ver Arrom 1951; Deagan y Cruxent 1993; Stewart 2016; para criollo, ver Allen 1998; Cubero 2011; Ewen 2000; y Kachua 2018; para mestizo, ver Walsh 2018 y Zermeño-Padilla 2008, entre muchos otros).

la creación colonial temprana de “Indios buenos” e “Indios malos” (véase, por ejemplo, Vargas Arenas 2001:94).³¹ ¿Sobrevivieron los descendientes de los guaiqueríos y caquetíos “buenos” al siglo XVI y entraron en la forja colonial de forma diferente a los descendientes de los caribes “malos” del centro-norte? Mientras que en el este y el oeste los Pueblos Indígenas cooperaban y se mezclaban con los europeos (aunque a menudo a la fuerza), en la región central en gran parte (pero no todos) sucumbieron a los virus o fueron masacrados en combate armado. Sin embargo, todo este panorama histórico incluía (en distinta medida a través del espacio y el tiempo) el poder ejercido por una creciente categoría de americanos agenciales, tal vez mejor personificados por Francisco Fajardo, la apreciación de cuyo legado puede cambiar debido a las presiones políticas de la actualidad. Esta categoría de actores sociales demuestra una agencia coherente en contextos históricos en los que es fácil suponer que no existía tal agencia. Está claro que la conquista europea no fue solo un “choque” entre “modos de producción” (incompatibles) indígenas y europeos.³² Además, las funciones agentivas de las poblaciones locales no pueden limitarse únicamente a ejercicios combativos o subversivos conscientes o semiconscientes, o a actividades de subsistencia. Los americanos también actuaron en la (a menudo dada por sentada) irreflexiva realidad de la vida colonial.³³ Reconocer estos hechos de ninguna manera borra o disminuye las atrocidades cometidas en las Américas por poderes externos (e internos) durante la época colonial, ni los impactos coloniales perceptibles en el presente (por ejemplo, Insoll 2007). La capacidad de acción de que dispusieron los Pueblos Indígenas tampoco menoscaba sus derechos fundamentales perdurables en la actualidad, ni los de los americanos otros-que-los Indígenas. Todos estos pueblos dieron forma, en distintas condiciones de justicia y posibilidad, a los acontecimientos sociohistóricos que desembocan en el presente.

Retomando el título de este capítulo, hemos documentado cómo la lujuria de los “conquistadores” —que oscilaba entre las categorías de indios “buenos” y “malos”— impugnaba, desde el “Nuevo Mundo”, las órdenes coloniales que venían del otro lado del océano. De este modo, este capítulo contribuye a la corriente de contradiscursos que se oponen a una lectura unilineal, universalista y políticamente motivada de la historia. Las narrativas en boga se basan en una rígida oposición binaria entre el bien y el mal que limita la posible y probablemente amplia gama de caminos a los que se vieron abocados los pueblos del pasado y que ellos mismos despejaron. Esta dicotomía aleja la vida social del pasado de sus realidades vividas y pretende legitimar significados, experiencias y conocimientos históricos específicos, a menudo con el fin de acumular poder político y controlar las percepciones del mundo (Lyotard 1984). Muchas narrativas tradicionales distorsionan, con un enorme impacto negativo en algunas vidas cotidianas del siglo XXI, la comprensión actual de las primeras sociedades coloniales y sus actores (Senatore y Funari 2015). Los contradiscursos sirven para exponer los sesgos —y juicios— de las narrativas dominantes.

31 Esta contribución pretende discutir constructivamente las amplias repercusiones de las construcciones coloniales de los términos/conceptos “arawak” y “caribe” (y otras transcripciones fonéticas de estos nombres) en todo el norte de Sudamérica (Whitehead 2011:46) y, por lo tanto, contribuir al debate académico sobre los posibles efectos del pasado en el presente.

32 Vargas Arenas (1990:304-305) considera que la formación tribal igualitaria Indígena era inevitablemente incompatible con la clasista europea. La imposición de “fuerzas productivas más desarrolladas” sobre las menos desarrolladas invoca, según Tarble (2001:39), la percepción de una línea unilineal de progreso.

33 Para un ejemplo de crítica arqueológica de la *doxa* de Pierre Bourdieu (Bourdieu 1974:164) véanse, por ejemplo, Smith 2001; Pauketat 2001; y Silliman 2001.

Los contradiscursos contruidos críticamente, con base histórica y arqueológica, enmiendan, impugnan, transforman y, finalmente, pueden erosionar esas grandes narrativas.³⁴ Las trayectorias de los siglos XVII al XXI aún no han sido abordadas sistemáticamente por equipos de investigación interdisciplinarios e integradas en contextos históricos profundos. El papel de los arqueólogos históricos, que actúan con las comunidades locales en proyectos diseñados conjuntamente y éticamente sólidos, es fundamental. Shannon Lee Dawdy (2018:121) se pregunta acertadamente: “¿Cuándo puede el Otro convertirse en algo distinto del sujeto abyecto?” Como parte de la respuesta a esta pregunta, sugerimos que juntos, arqueólogos, gestores del patrimonio y comunidades (categorías que esperamos se superpongan cada vez más) pueden contribuir a una mejor comprensión de las identidades contemporáneas y, por lo tanto, construir futuros más equitativos para los descendientes contemporáneos de los Pueblos Indígenas y otras agrupaciones de pueblos históricamente privados de derechos.

Agradecimientos

Agradecemos a nuestros colegas y amigos de las islas de Venezuela y las islas ABC, que contribuyeron de diversas maneras a esta investigación. En especial, extendemos nuestra gratitud a nuestros informantes, amigos e instituciones colaboradoras de las islas de Margarita y Bonaire. También agradecemos a Dan Bailey sus valiosos comentarios y observaciones. Konrad A. Antczak y dos revisores anónimos también merecen nuestro reconocimiento por sus importantes aportaciones. Andrzej y Maria Magdalena Antczak agradecen que este proyecto forme parte de la investigación transdisciplinaria *Archaeology of Indigenous Legacies Spinoza (CaribTRAILS)*, llevada a cabo en el Koninklijk Instituut voor Taal-, Land en Volkenkunde (KITLV), bajo la dirección de la Prof. Dra. C. L. Hofman. Oliver agradece el apoyo de Gates Cambridge, el Consejo de Investigación Económica y Social del Reino Unido, el Downing College, Hughes Hall y el Dorothy Garrod Memorial Fund.

Referencias

Acosta Saignes, Miguel

1946 Los caribes de la costa venezolana. *Cuadernos Americanos* 2: 173-184.

Allen, Carolyn

1998 Creole Then and Now: The Problem of Definition. *Caribbean Quarterly* 44(1-2): 33-49.

Altez, Rogelio

2016 Crítica de los estudios subalternos: el lado oscuro de los “invisibilizados” durante el periodo colonial en las regiones hoy venezolanas. En *Poder y Con-*

34 Reformulamos críticamente las narrativas en boga, que “han ocupado la imaginación política y la práctica de la arqueología [en Venezuela y más allá]”, ayudando a que “la arqueología como práctica pública comprometida [sea] una voz verdaderamente crítica en el escenario global” (González-Ruibal *et al.* 2017:514; ver también Tiffin 1987:18; Stahl 2020) a través de prácticas experienciales de arqueología comunitaria (ver Antczak *et al.* 2013) y sus implicaciones políticas, éticas y teóricas (Smith y Waterton 2009). Las tres narrativas sobre una sociedad multicultural que vivió e interactuó en un marco histórico específico claramente definido por variables temporo/espaciales están arqueológicamente teorizadas y fundamentadas (véase González-Ruibal *et al.* 2019). Estas son nuestras narrativas y, obviamente, están situadas en un contexto contemporáneo específico. Por último, cabe subrayar también que esta investigación forma parte de varios proyectos que pretenden tender puentes entre el pasado y el presente incorporando a la conversación las voces de los Pueblos Indígenas actuales (Antczak O. 2016, 2018; Antczak *et al.* 2019a).

flictividad Social en América Latina, editado por Sigfrido Vázquez Cienfuegos, pp. 115-126. Editorial Karolinum, Prague.

Álvarez, Isnirida y Josefina Casella

1983 Modo de vida y ambiente. Tesis de pregrado inédita, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Amodio, Emanuele

1999 Los caníbales mutantes: etapas de la transformación étnica de los caribes durante la época colonial. *Boletín Americanista* 49: 9-29.

1991 Relaciones interétnicas en el Caribe indígena: una reconstrucción a partir de los primeros testimonios europeos. *Revista de Indias* 51(193): 571-606.

Antczak, Andrzej T.

1999 Late Prehistoric Economy and Society of the Islands off the Coast of Venezuela: A Contextual Interpretation of the Non-Ceramic Evidence. Tesis doctoral inédita, Institute of Archaeology, University College, Londres.

Antczak, Andrzej T. y Maria Magdalena Antczak

2015 Revisiting the Early sixteenth-Century Town of Nueva Cádiz de Cubagua, Venezuela. Ponencia presentada en First EAA-SAA Joint Meeting "Connecting Continents", Curazao.

1999 La Esfera de Interacción Valencioide. En *El arte prehispánico de Venezuela*, editado por Miguel Arroyo, Lourdes Blanco y Erika Wagner, pp. 136-154. Galería de Arte Nacional, Caracas.

Antczak, Andrzej T., Maria Magdalena Antczak, Gustavo González Hurtado y Konrad A. Antczak

2013 Community Archaeology in Los Roques Archipelago National Park, Venezuela. *Politeja* 2(24): 201-232.

Antczak, Andrzej T., Maria Magdalena Antczak, Roberto Valcárcel Rojas y Andrej Sýkora

2015 Rethinking guanín: The role of northern Venezuela in circulation and valuation of Indigenous metal objects in the Circum-Caribbean macroregion. Ponencia presentada en 26th IACA Congress, Sint Maarten.

Antczak, Andrzej T., Bernardo Urbani y Maria Magdalena Antczak

2017 Re-thinking the Migration of Cariban-Speakers from the Middle Orinoco River to Northcentral Venezuela (AD 800). *Journal of World Prehistory* 30(2): 131-175.

Antczak, Andrzej T., Jay B. Havisser, Menno L. P. Hoogland, Arie Boomert, Raymond A. C. F. Dijkhoff, Harold J. Kelly, Maria Magdalena Antczak y Corinne L. Hofman

2018 Early Horticulturalists of the Southern Caribbean. En *The Archaeology of Caribbean and Circum-Caribbean Farmers*, editado por Basil Reid, pp. 113-146. Routledge, Abingdon.

Antczak, Andrzej T., Maria Magdalena Antczak, Oliver Antczak y Luis A. Lemoine Buffet

2019 a *Rancherías*: Historical Archaeology of Early Colonial Campsites on Margarita and Coche Islands, Venezuela. En *Material Encounters and Indigenous Transformations in the Early Colonial Americas: Archaeological Case Studies*, editado por Floris Keehnen y Corinne L. Hofman, pp. 146-174. Brill Academic Publishers, Leiden.

- Antczak, Andrzej, Horacio Biord Castillo, Pedro Rivas y Maria Magdalena Antczak**
2020 History of the Indigenous peoples of the Sixteenth Century Province of Caracas, Venezuela. *Colonial Latin American Review* 29(4): 518-553.
- Antczak, Maria Magdalena y Andrzej T. Antczak**
2017 Making Beings: Amerindian Figurines in the Caribbean. En *The Oxford Handbook of Figurines*, editado por Tim Insoll, pp. 195-220. Oxford University Press, Oxford.
2015 Late Precolonial and Early Colonial Archaeology of the Las Aves Archipelago, Venezuela. *Contributions in New World Archaeology* 8: 7-4.
2006 *Los ídolos de las islas prometidas: arqueología prehispánica del Archipiélago de Los Roques*. Editorial Equinoccio, Caracas.
- Antczak, Oliver**
2018 Unpicking a Feeling: Interrogating the role of heritage in Indigenous collective identity formation on the Caribbean island of Bonaire. Tesis de Maestría inédita, University of Cambridge, Cambridge.
2016 A Feeling, not a Having: Testing the Relationship between Ethnic Identity and Material Culture among the Guaiquerí of Margarita Island, Venezuela. Tesis de pregrado inédita, Leiden University College, The Hague.
- Arcaya, Pedro Manuel**
1921 Los aborígenes del estado Falcón. *El Águila*.
- Arcila Farías, Eduardo**
1946 *Economía colonial de Venezuela*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Arciniegas, Germán**
1943 *Los alemanes en la conquista de América*. Editorial Losada, Buenos Aires.
- Arellano Moreno, Antonio**
1961 *Fuentes para la historia económica de Venezuela (siglo XVI)*. Tercera Conferencia Interamericana de Agricultura, Caracas.
- Arrom, José J.**
1951 Criollo: Definición y matices de un concepto. *Hispania* 34(2): 172-176.
- Arvelo, Lilliam y José R. Oliver**
1999 El noroccidente de Venezuela. En *El Arte Prehispánico de Venezuela*, editado por Miguel Arroyo, Lourdes Blanco y Erika Wagner, pp. 120-135. Fundación Galería de Arte Nacional, Caracas.
- Arvelo-Jiménez, Nelly y Horacio Biord Castillo**
1994 The impact of Conquest on contemporary Indigenous peoples of the Guiana Shield. The system of Orinoco regional interdependence. En *Amazonian Indians: From Prehistory to the Present. Anthropological Perspectives*, editado por Anna Curtenius Roosevelt, pp. 59-79. University of Arizona, Tucson.
- Augé, Marc**
2008 *Non-Places*. Verso, Londres & Nueva York.
- Ayala Lafée-Wilbert, Cecilia y Werner Wilbert**
2011 *Memoria histórica de los resguardos guayqueríes: Propiedad y territorialidad tradicional*. Ediciones IVIC, Caracas.
- Barbudo, Antonio**
1964 [1570-1575] Memoria de Antonio Barbudo sobre los territorios costaneros e islas desde Aruacas hasta la Ramada en Santa Marta. En *Relaciones geográficas de*

Venezuela, editado por Antonio A. Moreno, pp. 88-94. Academia Nacional de la Historia, Caracas.

Bennett, Wendell C.

1937 *Excavations at La Mata, Maracay, Venezuela*. Anthropological Papers of the American Museum of Natural History 36, part II. Nueva York.

Berry, Edward W.

1939 Geology and palaeontology of Lake Tacarigua, Venezuela. *Proceedings of the American Philosophical Society* 81(4): 547-552.

Biord Castillo, Horacio

- 2016 Inserción colonial temprana y transfiguración étnica: Los aborígenes de la región centro-norte de Venezuela (1560-1625). *Tiempo y Espacio* 66: 191-216.
- 2007 Patrón de asentamiento aborígen y ocupación del espacio en la Cordillera de la Costa, Venezuela (1550-1600). *Antropológica* 107-108: 115-140.
- 2006 Sistemas interétnicos regionales: El Orinoco y la costa noreste de la actual Venezuela en los siglos XVI, XVII y XVIII. En *Diálogos culturales. Historia, educación, lengua, religión, interculturalidad*, editado por Niria Suárez, pp. 85-120. Universidad de los Andes, Mérida.
- 2005 *Niebla en las sierras: Los aborígenes de la región centro-norte de Venezuela. 1550-1625*. Academia Nacional de la Historia, Caracas.
- 2001 *Los aborígenes de la región centro-norte de Venezuela (1550-1600); una ponderación etnográfica de la obra de José Oviedo y Baños*. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- 1992 Organización social y resistencia a la conquista europea. Los casos teque y cumangoto. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* 297: 51-68.

Biord Castillo, Horacio y Lilliam Arvelo

2007 Conexiones interétnicas entre el Orinoco y el Mar Caribe en el siglo XVI: La región centro-norte de Venezuela. En *Lecturas Antropológicas de Venezuela*, editado por Lino Meneses Pacheco, Gladys Gordones y Jacqueline Clarac de Briceño, pp. 239-245. Editorial Venezolana, Mérida.

Boerstra, Egbert H. J.

1985 A Limestone Human Figure from Tanki Leendert, Aruba, Netherlands Antilles. *Tenth International Congress for the Study of the Pre-Columbian Cultures of the Lesser Antilles*, Fort-de-France, Martinique, 1983, pp. 409-420. University of Montreal, Montreal.

Boomert, Arie

- 2016 *The Indigenous peoples of Trinidad and Tobago from the First Settlers until Today*. Sidestone Press, Leiden.
- 2000 *Trinidad, Tobago and the Lower Orinoco Interaction Sphere: An Archaeological/Ethno-historical Study*. Cairi Publications, Alkmaar.
- 1987 Gifts of the Amazons: Green stone pendants and beads as items of ceremonial exchange in Amazonia and the Caribbean. *Antropológica* 67: 33-54.

Bourdieu, Pierre

1977 *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge University Press, Cambridge.

Braudel, Fernand

1958 Histoire et sciences sociales: La longue durée. *Annales. Histoire, Sciences Sociales* 13(4): 725-753.

Breukel, Thomas W.

2019 Tracing Interactions in the Indigenous Caribbean through Biographical Approach: Microwear and material culture across the historical divide (AD 1200-1600). Tesis doctoral inédita, Faculty of Archaeology, Leiden University, Leiden.

Brito Figueroa, Federico

1966 *Historia económica y social de Venezuela*. Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Britto García, Luis

2001 *Señores del Caribe: Indígenas, conquistadores y piratas en el mar colonial*. Fundación Tradiciones Caraqueñas, Caracas.

Cantino, Alberto

1989 [1501] Carta de Alberto Cantino al Excmo. Príncipe Hércules I Duque de Ferrara, Lisboa, 17 de Octubre de 1501. En *El Mar de los Descubridores*, editado por M. Vannini de Gerulewicz, pp. 41-43. Fundación de Promoción Cultural de Venezuela, Caracas.

Caputo Jaffé, Alessandra F.

2013 Continuidad y cambio en el arte indígena en Venezuela: Entre la estetización de lo sagrado y la desacralización del mundo amerindio. Tesis doctoral inédita. Universitat Pompeu Fabra, Barcelona.

Carballo, Álvarez L.

2017 Paisajes ancestrales de la Isla de Cubagua (4000 A.C.- 1500 D.C.). *Boletín Antropológico* 35(93): 7-31.

2014 Cambios de los paisajes ancestrales de la Isla de Cubagua (4000 A.C.-1955 D.C.), Arqueología y Etnohistoria. Unpublished Master's thesis, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Caracas.

Castillo Lara, Lucas G.

2002 *Nortemar aragüeño: Las querencias de azul y oro, noticias coloniales de Choroní, Chuao y Zepe*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.

1977 *Materiales para la historia provincial de Aragua*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.

Cey, Galeotto

1994 *Viaje y descripción de las Indias 1539-1553*. Fundación Banco Venezolano de Crédito, Caracas.

Cipolla, Craig N. y Katherine Howlett Hayes

2015 *Rethinking colonialism: Comparative archaeological approaches*. University Press of Florida, Gainesville.

Clifford, James

2004 Looking Several Ways: Anthropology and Native Heritage in Alaska. *Current Anthropology* 45: 5-30.

Colón, Cristóbal

1988 [1498] La Historia del Viaje que el Almirante Don Cristóbal Colón hizo la tercera vez que vino a las Indias cuando descubrió la Tierra Firme, como lo envió a los Reyes desde la Isla Española (1498). En *Cronistas y Primitivos Historiadores de Tierra Firme*, vol. 1., editado por Horacio J. Becco, pp. 27-45. Fundación de Promoción Cultural de Venezuela, Caracas.

Coronil, Fernando

1992 Can Postcoloniality be Decolonized? Imperial Banality and Postcolonial Power. *Public Culture* 5(1): 89-108.

Crucent, José M. y Irving Rouse

1958 *Arqueología Cronológica de Venezuela* (2 vols.). Ernesto Armitano, Caracas.

Cubero, Carlo A.

2011 Caribbean Insular Mobilities. *Suomen Antropologi: Journal of the Finnish Anthropological Society* 36(1): 5-25.

Cunill Grau, Pedro

1993 Geografía y Poblamiento de Venezuela Hispánica. En *Los Tres Siglos de Venezuela 1498-1810*, editado por Pedro Grases, pp. 1-94. Grijalbo, Caracas.

Da Prato-Perelli, Antoinette

1990 *Encomiendas de Nueva Andalucía en el Siglo XVIII: Visita hecha por don Fernando de la Riva Agüero de la Audiencia de Santo Domingo 1688*, vol. 1. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.

Dawdy, Shannon Lee

2018 The abject ruins of Marxism. *Cultural Dynamics* 30(1-2): 119-121.

de Aguado, Fray Pedro

1963 [1581] *Recopilación historial de Venezuela*, Tomo 1. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.

de Castellanos, Juan

1962 [1589] *Elegías de varones ilustres de Indias*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.

de Herrera y Tordesillas, Antonio

1962 [1601-1616] *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y Tierra Firme*, Vol. 59, pp. 11-148. Biblioteca Nacional de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.

de Las Casas, Bartolomé

1997 Historia de las Indias (Libro I). En *Margarita y Cubagua en el paraíso de Colón*, editado por A. E. López B., pp. 119-182. Universidad de Los Andes, Mérida.

de Oviedo y Baños, José

1982 [1723] *Historia de la conquista y población de la Provincia de Venezuela*, 2 vols. Ediciones Fundación CADAFE, Caracas.

de Pimentel, Juan

1964 [1578] Relación de Nuestra Señora de Caraballeda y Santiago de León. En *Relaciones geográficas de Venezuela*, compilado por Antonio, Arellano Moreno, pp. 11-140. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.

Deagan, Kathleen A.

2003 Colonial Origins and Colonial Transformations in Spanish America. *Historical Archaeology* 37(4): 3-13.

1998 Transculturation and Spanish American Ethnogenesis: The Archaeological Legacy of the Quincentenary. En *Studies in Culture Contact: Interaction, Culture Change, and Archaeology*, editado por James G. Cusick, pp. 23-43. Occasional Paper Vol. 25, Center for Archaeological Investigations, Southern Illinois University, Carbondale.

1996 Colonial transformation: Euro-American cultural genesis in the early Spanish-American colonies. *Journal of Anthropological Research* 52(2): 135-160.

- 1983 *Spanish St. Augustine: The archaeology of a colonial Creole community*. Academic Press, Nueva York.
- Deagan, Kathleen y José M. Cruxent**
- 2002 *Columbus's Outpost among the Taínos: Spain and America at La Isabela, 1493-1498*. Yale University Press, New Haven.
- 1993 From contact to Criollos: The archaeology of Spanish colonization in Hispaniola. *Proceedings of the British Academy* 81: 67-104.
- Dean, Carolyn y Dana Leibsohn**
- 2003 Hybridity and its Discontent: Considering Visual Culture in Colonial Spanish America. *Colonial Latin American Review* 12(1): 5-35.
- del Valle, Carmen y Claudia Salazar**
- 2009 *La prehistoria en la cuenca del lago; Carabobo y Aragua, Venezuela*. Cosmográfica, Valencia.
- del Verde, Simone**
- 1989 [1499] Carta de Simone del Verde a Mateo Cini, Cádiz, 2 de Enero del 1499. En *El mar de los descubridores*, editado por M. Vannini de Gerulewicz, pp. 38-39. Fundación de Promoción Cultural de Venezuela, Caracas.
- Díaz-Andreu, Margarita y Timothy Champion**
- 1996 Nationalism and archaeology in Europe: An introduction. En *Nationalism and archaeology in Europe: An introduction*, editado por Margarita Díaz-Andreu y Timothy Champion, pp. 1-23. University College Press, Londres.
- Donkin, Robin A.**
- 1998 *Beyond Price, Pearls and Pearl-fishing to the Age of Discoveries*. Transactions of the American Philosophical Society 224, Philadelphia.
- Ewen, Charles R.**
- 2000 From colonist to creole: Archaeological patterns of Spanish colonization in the New World. *Historical Archaeology* 34(3): 36-45.
- Federmann, Nicolás**
- 1988 "Historia Indiana" o primer viaje de Nicolás Federmann. En *Descubrimiento y conquista de Venezuela, Cubagua y la empresa de los Belzares*, vol. 2, editado por Guillermo Morón, pp. 155-250. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.
- Felice Cardot, Carlos**
- 1982 *Curazao hispánico: antagonismo flamenco-español*. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas.
- Forte, Maximillian C.**
- 2006 *Indigenous Resurgence in the Contemporary Caribbean*, editado por Maximillian C. Forte. Peter Lang Publishing, Nueva York.
- Gassón, Rafael A.**
- 2001 Tipos y grados: Organizaciones políticas prehispánicas del Occidente de Venezuela. En *La arqueología venezolana en el nuevo milenio*, editado por Lino Meneses P. y Gladys Gordones, pp. 179-84. Universidad de Los Andes, Mérida.
- Gassón, Rafael A.**
- 2000 Quirípas and mostacillas: The evolution of shell beads as a medium of exchange in northern South America. *Ethnohistory* 47(3-4): 581-609.

Giddens, Anthony

1984 *The Constitution of Society*. University of California Press, Berkeley.

Godelier, Maurice

1999 *The Enigma of the Gift*. Polity Press and The University of Chicago, Cambridge, Oxford, Boston y Nueva York.

González-Ruibal, Alfredo

2014 Malos nativos. Una crítica de las arqueologías indígenas y poscoloniales. *Revista de Arqueología* 27(2): 47-63.

González-Ruibal, Alfredo, Pablo Alonso González y Felipe Criado-Boado

2017 Against reactionary populism: Towards a new public archaeology. *Antiquity* 92(362): 507-515.

González-Ruibal, Alfredo, Pablo Alonso González y Felipe Criado-Boado

2019 Respuesta a los comentarios del artículo: En contra del populismo reaccionario: hacia una nueva arqueología pública. *Chungara Revista de Antropología Chilena* 51(1): 147-150.

Goslinga, Cornelius Ch.

1979 *A Short History of the Netherlands Antilles and Surinam*. Martinus Nihoff, The Hague.

1971 *The Dutch in the Caribbean and on the Wild Coast*. University of Florida Press, Gainesville.

Gregory, Chris

1982 *Gifts and commodities*. Academic Press, Londres.

Halbmayer, Ernst

2018 Amerindian Sociocosmologies of Northwestern South America: Some Reflections on the Dead, Metamorphosis, and Religious Specialists. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology* 24(1): 13-31.

Hamilakis, Yannis

2018 Decolonial archaeology as social justice. *Antiquity* 92(362): 518-520.

Hartog, Johannes

1975 *A Short History of Bonaire*. Island Territory of Bonaire, Bonaire.

1968 *Curaçao, from Colonial Dependence to Autonomy*. De Wit, Aruba.

Haviser, Jay B.

1991 *The First Bonaireans*. Reports of the Archaeological-Anthropological Institute of the Netherlands Antilles, No.10, Curacao.

1990 Perforated prehistoric ornaments of Curaçao and Bonaire, Netherlands Antilles. *Beads: Journal of the Society of Bead Researchers* 2(1): 85-92.

1989 A Comparison of Amerindian Insular Adaptive Strategies on Curaçao. En *Early Ceramic Population Lifeways and Adaptive Strategies in the Caribbean*, editado por P. Siegel. BAR International Series 506. British Archaeological Reports, Oxford.

1987 *Amerindian Cultural Geography on Curacao*. Natuurwetenschappelijke Studiekring voor Suriname ende Nederlandse Antillen, No.120, Ámsterdam.

Heinen, Dieter H. y Álvaro García-Castro

2000 The Multiethnic Network of the Lower Orinoco in Early Colonial Times. *Ethnohistory* 47 (3-4): 361-379.

Herrera Malatesta, Eduardo

2011 Una reevaluación de la Serie Valencioide. *Antropológica* 55 (115-116): 71-100.

Hill, Jonathan D.

1996 *History, Power, and Identity: Ethnogenesis in the Americas, 1492-1992*. University of Iowa Press, Iowa City.

Hofman, Corinne L.

2019 Indigenous Caribbean Networks in Globalizing World. En *Power, Political Economy, and Historical Landscapes of the Modern World: Interdisciplinary Perspectives*, editado por Christopher R. DeCorse, pp. 55-75. State University of Nueva York, Nueva York.

Hofman, Corinne L., Alistair J. Bright, Arie Boomert y Sebastiaan Knippenberg

2007 Island rhythms: The web of social relationships and interaction networks in the Lesser Antillean archipelago between 400 BC and AD 1492. *Latin American Antiquity* 18(3): 243-268.

Hofman, Corinne, Angus Mol, Menno Hoogland y Roberto Valcárcel Rojas

2014 Stage of encounters: Migration, mobility and interaction in the precolonial and early colonial Caribbean. *World Archaeology* 46(4): 590-609.

Hofman, Corinne L., Menno, L. P. Hoogland, Arie Boomert y John A. Martin

2019 Colonial Encounters in the Southern Lesser Antilles: Indigenous Resistance, Material Transformations, and Diversity in an Ever-Globalizing World. En *Material Encounters and Indigenous Transformations in the Early Colonial Americas*, editado por Corinne L. Hofman y Floris W.M. Keehnen, pp. 359-384. Brill Publishers, Leiden.

Holbraad, Martin y Morten A. Pedersen

2017 *The Ontological Turn: An anthropological exposition*. Cambridge University Press, Cambridge.

Hornborg, Alf y Jonathan D. Hill

2011 Introduction: ethnicity in ancient Amazonia. En *Ethnicity in Ancient Amazonia: Reconstructing Past Identities from Archaeology, Linguistics, and Ethnohistory*, editado por Alf Hornborg y Jonathan D. Hill, pp. 1-27. University Press of Colorado, Boulder.

Hu, Di

2013 Approaches to the archaeology of ethnogenesis: Past and emergent perspectives. *Journal of Archaeological Research* 21(4): 371-402.

Humbert, Jules

1983 *La ocupación alemana de Venezuela en el siglo XVI: periodo llamado de los Welser (1528-1556)*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.

Ingold, Tim

2018 *Anthropology, why it matters*. Polity Press, Cambridge.

2017 On Human Correspondence. *Journal of the Royal Anthropological Institute* 23: 9-27.

Insoll, Timothy

2007 *Archaeology: The Conceptual Challenge*. Gerald Duckworth, Londres.

Jahn, Alfredo

1932 Los cráneos deformados de los aborígenes de los Valles de Aragua. *Actas y Trabajos Científicos del XXV Congreso Internacional de Americanistas* 1: 59-68.

Jiménez, G. Morella A.

1986 *La esclavitud indígena en Venezuela (Siglo XVI)*. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, Caracas.

Kachua, Effumbe

2018 Creolization as Model for Tradition in Plural Societies: The Caribbean Experience. *European Journal of Literature, Language and Linguistics Studies* 2(4): 201-210.

Keegan, William F. y Corinne L. Hofman

2017 *The Caribbean Before Columbus*. Oxford University Press, Oxford.

Keehnen, Floris W. M., Corinne L. Hofman y Andrzej T. Antczak

2019 Material Encounters and Indigenous Transformations in the Early Colonial Americas. En *Material Encounters and Indigenous Transformations in the Early Colonial Americas*, editado por Corinne L. Hofman y Floris W.M. Keehnen, pp. 1-31. Brill Publishers, Leiden.

Kelly, Harold y Corinne, L. Hofman

2019 The Archaic Age of Aruba: New evidence on the first migrations to the island. En *Early Settlers of the Insular Caribbean: Dearchaizing the Archaic*, editado por Corinne L. Hofman y Andrzej T. Antczak, pp. 145-160. Sidestone Press, Leiden.

Kidder, Alfred

1944 Archaeology of Northwestern Venezuela. *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology* 26(1). Harvard University, Cambridge.

Knapp, A. Bernard y Wendy Ashmore

1999 Archaeological landscapes: Constructed, conceptualized, ideational. En *Archaeologies of Landscape: Contemporary Perspectives*, editado por Wendy Ashmore y A. Bernard Knapp, pp. 1-30. Blackwell Publishers, Oxford.

Kulstad-González, Pauline M.

2020 *Hispaniola – Hell or Home?: Decolonizing Grand Narratives about Intercultural Interactions at Concepción de la Vega (1494-1564)*. Sidestone Press Dissertations, Leiden.

Leyden, Barbara W.

1985 Late quaternary aridity and Holocene moisture fluctuations in the Lake Valencia Basin, Venezuela. *Ecology* 66(4): 1279-1295.

Lighfoot, Kent G.

1995 Culture Contact Studies: Redefining the Relationship between Prehistoric and Historical Archaeology. *American Antiquity* 60: 199-217.

Lippincott, William J.

1970 Ethnohistory and the Autochthonous Peoples of Western Venezuela during the Immediate Postcontact Period. Tesis doctoral inédita, University of California, Los Angeles.

Lloyd, Geoffrey, E. R.

2014 *Being, Humanity & Understanding: Studies in Ancient and Modern Societies*. Oxford University Press, Oxford.

López, Alí y Alberto Rodríguez

1992 Visión americanista de la conquista española: El reverso del descubrimiento. En *Crítica y descolonización: el sujeto colonial en la cultura latinoamericana*, editado por Beatriz González Stephan y Lúcia Helena Costigan, pp. 15-26. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.

Lyotard, Jean-Francois

1984 *The Postmodern Condition*. University of Minnesota Press, St. Paul.

MacDonald, Lauren E.

2010 The Hieronymites in Hispaniola, 1493-1519. Tesis doctoral inédita, Department of Anthropology, University of Florida.

MacIntyre, Alasdair

1984 *The virtue, the unity, and the concept of tradition. After Virtue*. University of Notre Dame Press, Notre Dame.

Magallanes, Manuel V.

1982 *Luchas e insurrecciones en la Venezuela colonial*. Academia Nacional de la Historia, Caracas.

Martín, Esteban

1988 Relación de la expedición de Ambrosio Alfinger 1531-1533. En *Descubrimiento y conquista de Venezuela* (vol. II); *Cubagua y la empresa de los Belzares*, compilado por J. Gabaldón Márquez, pp. 253-274. Biblioteca Nacional de la Historia, Caracas.

Martín-Merás, Maria Luisa

2000 La Carta de Juan de la Cosa: interpretación e historia. *Monte Buciero* 4: 71-85.

Martinón-Torres, Marcos y Maria A. Uribe-Villegas

2015 The prehistoric individual, connoisseurship and archaeological science: The Muisca goldwork of Colombia. *Journal of Archaeological Science* 63: 136-155.

Mártir de Anglería, Pedro

1988 Décadas del Nuevo Mundo. En *Cronistas y primitivos historiadores de la Tierra Firme*, Vol. 1, editado por Horacio J. Becco, pp. 49-97. Fundación de Promoción Cultural de Venezuela, Caracas.

McCorkle, Thomas

1965 *Fajardo's people: Cultural Adjustment in Venezuela and the Little Community in Latin American and North American Contexts*. University of California, Los Angeles.

Meniketti, Marco

2009 Boundaries, Borders, and Reference Points: The Caribbean Defined as Geographic Region and Social Reality. *International Journal of Historical Archaeology* 13: 45-62.

Mignolo, Walter D. y Walsh, Catherine

2018 *On Decoloniality: Concepts, Analytics and Praxis*. Duke University Press, Durham y Londres.

Mills, Barbara

2004 The Establishment and Defeat of Hierarchy: Inalienable Possessions and the History of Collective Prestige Structures in the Pueblo Southwest. *American Anthropologist* 106(2): 238-251.

Miłosz, Czesław

1953 *The Captive Mind*. Octagon Books, Londres.

Mira Caballos, Esteban

1997 *El Indio Antillano: repartimientos, encomienda y esclavitud (1492-1542)*. Muñoz Moya Editor, Sevilla-Bogotá.

Molina, Luis, E.

- 2001 La Arqueología del siglo XXI: Dimensiones políticas y académicas. En *La arqueología venezolana en el nuevo milenio*, editado por Lino Meneses P. y Gladys Gordones, pp. 69-84. Universidad de Los Andes, Mérida.

Morales, Patricia E.

- 1984 Playa Chuao; un sitio arqueológico costero del estado Aragua. Unpublished undergraduate tesis, Escuela de Sociología y Antropología, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Morón, Camilo

- 2011 Presencia bajo la arena: Yacimientos Arqueológicos en el Parque Nacional Médanos de Coro. *Boletín Antropológico* 29(81): 7-26.

Morón, Guillermo

- 1954 *Los orígenes históricos de Venezuela. Introducción al Siglo XVI*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

Navarrete Sánchez, Rodrigo

- 2005 Empalizadas, palenques y caciques: Arqueología y etnohistoria prehispánica tardía y del período de contacto temprano en el Bajo Unare (Llanos orientales venezolanos). *Boletín Antropológico* 23(65): 263-293.

Navarrete Sánchez, Rodrigo

- 2000 Behind the Palisades: Sociopolitical Recomposition of Native Societies in the Unare Depression, the Eastern Venezuela Llanos (Sixteenth to Eighteenth Centuries). *Ethnohistory* 47(3-4): 535-559.

Nectario María, Hno.

- 1979 *Historia de la conquista y fundación de Caracas*. Gráficas La Bodoniana, Caracas.

Neukomm, Titus

- 1988 Letter to mother (1535). En *Descubrimiento y conquista de Venezuela* (vol. II); *Cubagua y la empresa de los Belzares*, compilado por J. Gabaldón Márquez, pp. 407-4012. Biblioteca Nacional de la Historia, Caracas.

Oliver, José R.

- 1997 Dabajuroid Archaeology, Settlements and House Structures: An Overview from Mainland Western Venezuela. En *The Archaeology of Aruba: The Tanki Flip Site*, editado por Aad H. Versteeg y Stephen Rostain, pp. 363-429. Publications of the Archaeological Museum Aruba 8, Aruba.
- 1989 The Archaeological, Linguistic and Ethnohistorical Evidence for the Expansion of Arawakan into Northwestern Venezuela and Northeastern Colombia. Tesis doctoral inédita, Department of Anthropology, University of Illinois, Urbana-Champaign.

Ortiz, Fernando

- 1995 *Cuban Counterpoint: Tobacco and Sugar*. Duke University Press, Durham y Londres (Originalmente publicado en español en 1940. Editorial de Ciencias Sociales Havana).

Ortner, Sherry B.

- 2006 *Anthropology and Social Theory: Culture, Power and the Acting Subject*. Duke University Press, Durham.

Osgood, Cornelius

- 1943 *Excavations at Tocorón, Venezuela*. Yale University Publications in Anthropology 29, Yale University Press, New Haven.

Ostapkowicz, Joanna y William B. Street

2015 The Study of Lucayan Duhos. *Journal of Caribbean Archaeology* 15: 62-101.

Otte, Enrique

1977 *Las Perlas del Caribe: Nueva Cádiz de Cubagua*. Fundación John Boulton, Caracas.

1961 *Cedulario de la Monarquía Española Relativo a la Isla de Cubagua (1523-1550)*, (vol. 1, 1523-1534). Fundación John Boulton y la Fundación Eugenio Mendoza, Caracas.

1956 La expedición de Gonzalo de Ocampo a Cumaná en 1521 en las Cuentas de Tesorería de Santo Domingo. *Revista de Indias* 16(63): 51-72.

Pagán Jiménez, Jaime R. y Reniel, Rodríguez Ramos

2008 Toward the Liberation of Archaeological Practice in a “Postcolonial Colony”: The Case of Puerto Rico. En *Archaeology and the Postcolonial Critique*, editado por Matthew Liebmann y Uzma Z. Rizvi, pp. 53-72. AltaMira Press, Lanham.

Pauketat, Timothy

2001 Practice and History in archaeology: An emerging paradigm. *Anthropological Theory* 1(1): 73-98.

Peñalver Gómez, Henriqueta

1976 El uso del tabaco y la presencia de pipas en las culturas precolombinas de la Cuenca el Lago de Valencia o Tacarigua, Venezuela. Ponencia presentada en 42nd International Congress of Americanists, Paris.

Perera, Miguel A.

2000 *Oro y hambre, Guyana siglo XVI: Ecología Cultural y Antropología Histórica de un Malentendido 1498-1597*. Universidad Central de Venezuela, Caracas.

1979 *Arqueología y arqueometría de las placas líticas aladas del Occidente de Venezuela*. Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Rankin, Jenny

2002 What is Narrative? Ricoeur, Bakhtin, and Process Approaches. *Conrescence: The Australasian Journal of Process Thought* 3:1-12.

Ramos Pérez, Dimitri

1978 *La fundación de Venezuela: Ampíes y Coro, una singularidad histórica*. Junta Pro-Celebración de los 450 años de la Fundación de Coro, Valladolid/Coro.

Requena, Rafael

1932 *Vestigios de la Atlántida*. Tipografía Americana, Caracas.

Ribas, Rosa

2005 Testimonios de la conciencia lingüística en textos de viajeros alemanes a América en el siglo XVI. *Problemata Literaria* 62. Edition Reichenberger, Lassel.

Rivas, Pedro

2001 Arqueología de los procesos de etnogénesis y ocupación territorial en la región norcentral de Venezuela. En *La arqueología venezolana en el nuevo milenio*, editado por Lino Meneses y Gladys Gordones, pp. 211-273. Universidad de Los Andes, Mérida.

1994 Historia indígena del Litoral Central. Unpublished Master's thesis, Universidad José María Vargas, Caracas.

1989 Etnohistoria de los grupos indígenas del sistema montañoso del noroccidente de Venezuela: etnohistoria y arqueología del sitio arqueológico Cueva Coy Coy de

Uria, Sierra de San Luis. Unpublished undergraduate tesis, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Rodríguez Velásquez, Fidel

- 2020 Excavando el pasado del caribe insular venezolano: Historia e historiografía de los primeros 100 años de arqueología en las islas de Cubagua y Margarita 1915-2019. *Caribbean Studies* 48(1): 93-133.
- 2019 La formación de fronteras en los confines del mundo atlántico: Nueva Cádiz de Cubagua y las costas de las perlas durante la modernidad temprana (1498 – 1550). *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* 102(408):105-126.

Rogozński, Jan

- 2000 *A Brief History of the Caribbean: From the Arawak and the Carib to the Present*. Plume, Nueva York.

Romero, Aldemaro

- 2003 Death and Taxes: The Case of the Depletion of Pearl Oyster Beds in Sixteenth-Century Venezuela. *Conservation Biology* 17(4): 1013-1023.

Romero, Aldemaro, Susanna Gilbert y M. G. Eisenhart

- 1999 Cubagua's Pearl-Oyster Beds: The First Depletion of a Natural Resource Caused by Europeans in the American Continent. *Journal of Political Ecology* 6: 57-78.

Rouse, Irving y José M. Cruixent

- 1963 *Venezuelan archaeology*. Yale University Press, New Haven.

Rubertone, Patricia

- 2000 The Historical Archaeology of Native Americans. *Annual Review of Anthropology* 29: 425-446.

Sanoja Obediente, Mario

- 1969 *La Fase Zancudo. Investigaciones arqueológicas en el lago de Maracaibo*. Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Sanoja Obediente, Mario y Iraida Vargas Arenas

- 2002 *El agua y el poder: Caracas y la formación del Estado colonial caraqueño: 1567-1700*. Banco Central de Venezuela, Caracas.
- 1999 *Orígenes de Venezuela: Regiones geohistóricas aborígenes hasta 1500 d.c.* Comisión Presidencial V Centenario de Venezuela, Caracas.
- 1974 *Antiguos modos de producción y formación económico social venezolanos*. Monte Ávila Editores, Caracas.

Sarcina, Alberto

- 2019 Santa María de la Antigua del Darién: The Aftermath of Colonial Settlement. En *Material Encounters and Indigenous Transformations in the Early Colonial Americas: Archaeological Case Studies*, editado por Floris Keehnen y Corinne L. Hofman, pp. 175-196. Brill Academic Publishers, Leiden.

Sauer, Carl O.

- 1966 *The Early Spanish Main*. University of California Press, Berkeley y Los Angeles.

Saunders, Nicholas J.

- 1999 Biographies of brilliance: Pearls, transformations of matter and being, C. AD 1492. *World Archaeology* 31(2): 243-257.

Scaramelli, Franz y Kay Tarble de Scaramelli

- 2005 The Roles of Material Culture in the Colonization of the Orinoco, Venezuela. *Journal of Social Archaeology* 5: 135-168.

Scaramelli, Franz y Kay Tarble de Scaramelli

2014 Uncommon Commodities: Articulating the Global and the Local on the Orinoco Frontier. En *Archaeology of Culture Contact and Colonization in Spanish and Portuguese America*, editado por Pedro Paolo A. Funari y Maria Ximena Senatore, pp. 167-191. Springer, Nueva York.

Schapira, Diego, Irene Montaña, Andrzej T. Antczak y Juan M. Posada

2009 Using shell middens to assess effects of fishing on queen conch (*Strombus gigas*) populations in Los Roques Archipelago National Park, Venezuela. *Marine Biology* 156(4): 787-795.

Schwerin, Karl H.

1983-1984 The Kin-integration System among Caribs. *Antropológica* 59-69: 125-154.

Schubert, Carlos

1978 Evolución del Lago de Valencia. *Líneas* 254: 8-13.

Senatore, María Ximena y Pedro P. A. Funari

2015 Introduction: Disrupting the Grand Narrative of Spanish and Portuguese. En *Colonialism. Archaeology of Culture Contact and Colonialism in Spanish and Portuguese America*, editado por Pedro P. A. Funari y Ma. Ximena Senatore, pp. 1-15. Springer, Cham.

Shennan, Stephen J. (editor)

1989 *Archaeological Approaches to Cultural Identity*. Routledge, Londres.

Silliman, Stephen W.

2015 A requiem for hybridity? The problem with Frankensteins, purées, and mules. *Journal of Social Archaeology* 15(3): 277-298.

2014 Archaeologies of Indigenous Survivance and Residence: Navigating Colonial and Scholarly Dualities. En *Rethinking Colonial Pasts through Archaeology*, editado por Neal Ferris, Rodney Harrison y Michael V. Wilcox, pp. 57-75. University Press Oxford, Oxford.

2012 Between the longue durée and the short purée: Postcolonial archaeologies of Indigenous history in colonial North America. En *Decolonizing Indigenous Histories: Exploring Prehistoric/Colonial Transitions in Archaeology*, editado por Maxine Oland, Siobhan M. Hart y Liam Frink, pp. 113-132. University of Arizona Press, Tucson.

2005 Culture Contact or Colonialism? Challenges in the Archaeology of Native North America. *American Antiquity* 70(1): 55-74.

2001 Agency, practical politics and the archaeology of cultural contact. *Journal of Social Archaeology* 1(2): 190-209.

Sluyter, Andrew

2001 Colonialism and Landscape in the Americas: Material/Conceptual Transformations and Continuing Consequences, *Annals of the American Association of Geographers* 91(2): 410-429.

Smith, Adam

2001 The limitations of doxa: Agency and subjectivity from an archaeological point of view. *Journal of Social Archaeology* 1(2): 155-171.

Smith, Laurajane y Emma Waterton

2009 *Heritage, Communities and Archaeology*. Bloomsbury, Londres.

Stahl, Ann, Brower

2020 Assembling “Effective Archaeologies” toward Equitable Futures. *American Anthropologist* 122(1): 37-50.

Stewart, Charles (editor)

2016 *Creolization: History, Ethnography, Theory*. Routledge, Abingdon.

Stockhammer, Philipp W. (editor)

2012 *Conceptualising Cultural Hybridization: A Transdisciplinary Approach*. Springer, Heidelberg.

Stojanowski, Christopher M.

2013 Ethnogenetic theory and new directions in biodistance research. En *The dead tell tales: Essays in honor of Jane E. Buikstra*, pp. 71-82. University of California, Los Angeles.

Strathern, Marilyn

2014 Anthropological reasoning: Some threads of thought. *Hau: Journal of Ethnographic Theory* 4(3): 23-37.

Sýkora, Andrej

2006 Manejo de Recursos Faunísticos Por los Pobladores del Sitio Prehispánico en Palmasola, estado Carabobo, Venezuela. Unpublished Master's tesis, Facultad de Agronomía, Universidad Central de Venezuela, Maracay.

Sued Badillo, Jalil

1995 The Island Caribs: New approaches to the question of ethnicity in the early colonial Caribbean. En *Wolves from the Sea*, editado por Neil L. Whitehead, pp. 61-89. Brill Academic Publishers, Leiden.

Tarble, Kay

2001 Arqueología venezolana en los 90: El complejo de la complejidad. En *La Arqueología Venezolana en el Nuevo Milenio*, editado por L. Meneses P. y Gladys Gordones, pp. 31-50. Universidad de los Andes, Mérida.

Tiapa, Francisco

2016 Sistemas interétnicos, matrilocalidad y construcción colonial del patriarcado en el oriente de Venezuela, siglos XVII-XVIII. *Procesos Históricos (Revista de Historia y Ciencias Sociales)* 29: 45-76.

2008 Resistencia indígena e identidades fronterizas en la colonización del Oriente de Venezuela, siglos XVI-XVIII. *Antropológica* 109: 69-112.

2004 Identidad y resistencia indígena en la conquista y colonización del Oriente de Venezuela (1498-1810). Tesis de pregrado inédita, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Tiffin, Helen

1987 Post-Colonial Literatures and Counter-Discourse. *Kunapipi* 9(3): 17-34.

Trevisan, Angelo

1989 [1504] Libro de toda la navegación del Rey de España de las islas y tierras recientemente descubiertas. En *El mar de los descubridores*, editado por M. Vannini de Gerulewicz, pp. 123-158. Fundación de Promoción Cultural de Venezuela, Caracas.

Torres Merino, José Luis

2018 *Cubagua y su riqueza perlífera. Génesis del poblamiento de Suramérica*. Punto Rojo Libros, Sevilla.

Ulloa Hung, Jorge y Roberto Valcárcel Rojas (editores)

2016 *Indígenas e indios en el Caribe: Presencia, legado y estudio*. Instituto Tecnológico, Santo Domingo.

Valcárcel Rojas, Roberto

2012 Interacción colonial en un pueblo de indios encomendados: El Chorro de Maíta, Cuba. Tesis doctoral inédita. Faculty of Archaeology, Leiden University, Leiden.

Valcárcel Rojas, Roberto, Alice V. M. Samson y Menno L. P. Hoogland

2013 Indo-Hispanic Dynamics: From Contact to Colonial Interaction in the Greater Antilles. *International Journal of Historical Archaeology* 17(1): 18-39.

Valcárcel Rojas, Roberto y Jorge Ulloa Hung (editores)

2018 *De la desaparición a la permanencia: Indígenas e indios en la reinención del Caribe*. Instituto Tecnológico, Santo Domingo.

Van Dommelen, Peter y Michael Rowlands

2012 Material concerns and colonial encounters. En *Materiality and social practice. Transformative capacities of intercultural encounters*, editado por Joseph Maran y Philipp W. Stockhammer, pp. 20-31. Papers of the conference, Heidelberg, 25-27 March 2010.

Van Koolwijk, Antonius, J.

1884 Bijdrage tot de taal der oude Indianen op Aruba. Berichten uit Aruba. De Aruba-phosphaat-Maatschappij. Het goudland Aruba. Bronnen van mineraalwater op Aruba. Parelvisserij op Aruba. *Tijdschrift van het Nederlandsch Aardrijkskundig Genootschap* 2(1): 595-602.

Van Valkenburgh, Parker

2013 Hybridity, Creolization, Mestizaje: A Comment. *Archaeological Review from Cambridge* 28(1): 300-322.

Vargas Arenas, Iraida

2001 Entre utopías y paradigmas: La Arqueología venezolana ante el Nuevo Orden. En *La arqueología venezolana en el nuevo milenio*, editado por L. Meneses P. y Gladys Gordones, pp. 85-100. Universidad de Los Andes, Mérida.

1995 The Perception of History and Archaeology in Latin America: A Theoretical Approach. En *Making Alternative Histories: The Practice of Archaeology and History in Non-Western Setting*, editado por Peter R. Schmidt y Thomas C. Patterson, pp. 47-67. School of American Research Press, Santa Fe.

1990 *Arqueología, Ciencia y Sociedad*. Editorial Abre Brecha, Caracas.

Vázquez de Acuña, Alonso y Antonio de Naveros

1988 [1533] Letter to the King. En *Descubrimiento y conquista de Venezuela*, vol. 2, Cubagua y la empresa de los Belzares, editado por Guillermo Morón, pp. 274-312. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.

Versteeg, Aad H.

1993 Settlement Patterns within the Dabajuroid Santa Cruz Site, Aruba. Ponencia presentada en 15th International Congress for Caribbean Archaeology, San Juan, Puerto Rico.

Versteeg, Aad H. y Stephen Rostain (editores)

1997 *The Archaeology of Aruba: The Tanki Flip Site*. Publications of the Archaeological Museum Aruba 8, Aruba & Amsterdam.

Versteeg, Aad H. y Arminda C. Ruiz

1995 Reconstructing Brasilwood Island: The Archaeology and Landscape of Indian Aruba. Publication of the Archaeological Museum of Aruba 6, Oranjestad, Aruba.

Vila, Marco A.

1980 *Síntesis geohistórica de la economía colonial de Venezuela*, Colección histórico-económica venezolana, Vol. XVIII. Banco Central de Venezuela, Caracas.

Vila, Pablo

1991 *Visiones geohistóricas de Venezuela*. Fundación de Promoción Cultural de Venezuela, Caracas.

Vizenor, Gerald

2009 *Native Liberty: Natural Reason and Cultural Survivance*. University of Nebraska Press, Lincoln.

Villamizar, G., Estrella Y. y Fernando Cervigón

2017 Variability and sustainability of the Southern Subarea of the Caribbean Sea large marine ecosystem. *Environmental Development* 22: 30-41.

von Hutten, Philipp

1988 Letter to brother. En *Descubrimiento y conquista de Venezuela* (vol. II); *Cubagua y la empresa de los Belzares*, compilado por J. Gabaldón Márquez, pp. 375-381. Biblioteca Nacional de la Historia, Caracas.

Voss, Barbara L.

2016 A Land of Ethnogenesis: Material Culture, Power, and Identity. *Contemporary Issues in California Archaeology* (2016): 303-318.

2015 a What's new? Rethinking ethnogenesis in the archaeology of colonialism. *American Antiquity* 80(4): 655-670.

2015 b Narratives of colonialism, grand and not so grand: A critical reflection on the archaeology of the Spanish and Portuguese Americas. En *Archaeology of culture contact and colonialism in Spanish and Portuguese America*, editado por Pedro Paulo A. Funari y Maria Ximena Senatore, pp. 353-361. Springer, Cham.

2010 Matter Out of Time: The Paradox of the "Contemporary Past". *Archaeologies* 6(1): 181-192.

2008 Gender, Race, and Labor in the Archaeology of the Spanish Colonial Americas. *Current Anthropology* 49(5): 861-875.

Voss, Barbara L. y Eleanor C. Casella (editores)

2012 *The Archaeology of Colonialism: Intimate Encounters and Sexual Effects*. Cambridge University Press, Cambridge.

Wagner, Erika

1977 Campoma: una encrucijada cultural en el oriente venezolano. *Revista Líneas* 241: 16-21.

Wagner, Erika y Carlos Schubert

1972 Pre-Hispanic workshop of serpentinite artifacts, Venezuelan Andes, and possible raw material source. *Science* 175: 888-890.

Walsh, Catherine

2018 "Raza", mestizaje y poder: horizontes coloniales pasados y presentes. *Antología del pensamiento crítico ecuatoriano contemporáneo*, editado por Gioconda Herrera Mosquera, pp. 411-436. CLASCO, Buenos Aires.

Weik, Terrance M.

2014 The archaeology of ethnogenesis. *Annual Review of Anthropology* 43: 291-305.

Weiner, Anette B.

1992 *Inalienable possessions. The paradox of keeping while giving.* University of California Press, Berkeley.

Whitehead, Neil L.

1988 *Lords of the Tiger Spirit: A History of the Caribs in Colonial Venezuela and Guayana, 1498-1820.* Royal Institute for Linguistics and Anthropology, Caribbean Studies Series 10. Foris Publications, Dordrecht y Providence.

Whitehead, Neil L.

2011 *Of Cannibals and Kings: Primal Anthropology in the Americas.* The Pennsylvania State University Press, University Park, Pennsylvania.

1995 *Wolves from the sea: Readings in the Anthropology of the Native Caribbean.* KITLV Press, Leiden.

1990 Carib Ethnic Soldiering in Venezuela, the Guianas, and the Antilles, 1492-1820. *Ethnohistory* 37(4): 357-385.

Willis, Raymond F.

1980 Nueva Cádiz. En *Spanish Colonial Frontier Research*, editado por Henry F. Dobyns, pp. 27-40. Center for Anthropology Studies, Albuquerque.

Zavala Reyes, Miguel, Erika Pedraza, Eduardo Zambrano, Haydn Barros, Roberto Herrera, Camilo Morón y Alejandra Leal

2018 Contribución a la arqueología del Parque Nacional Médanos de Coro (PNMC), Venezuela: implicaciones para los patrones de ocupación caquetía. *Interciencia* 43(6): 400-408.

Zent, Stanford

2009 The Political Ecology of Ethnic Frontiers and Relations among the Piaroa of the Middle Orinoco. En *Mobility and Migration in Indigenous Amazonia: Contemporary Ethnoecological Perspectives*, editado por Miguel N. Alexiades, pp. 167-194. Nueva York y Oxford, Berghahn Books.

Zermeño-Padilla, Guillermo

2008 Del mestizo al mestizaje: Arqueología de un concepto. *Memoria y Sociedad* 12(24): 79-95.

